



CAMPAÑA DE GUAYANA

APORTE DE LOS INDÍGENAS DEL MUNICIPIO PIAR A LA
LUCHA INDEPENDENTISTA 1817-1830

ANGEL ROMERO

CENTRO para la
DESCOLONIZACIÓN

*Centro Internacional de Estudios
para la Descolonización*

"Luis Antonio Bigott"

Campaña de Guayana

Aporte de los indígenas del Municipio
Piar a la Lucha Emancipadora
1817-1830

Ángel Romero

Ministro del Poder Popular Para la Cultura
Ernesto Villegas Poljak
Viceministro de Cultura Audiovisual
Sergio Arria Bohórquez
Presidente del Centro Internacional de Estudios para la
Descolonización “Luis Antonio Bigott”
Humberto J. González Silva

Se permite la copia de este libro, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando no se modifique el contenido del texto, se respete su autoría y esta nota se mantenga.

© Ángel Romero

De la primera Edición:
© Fundación Editorial El Perro y la rana, 2012

De esta edición:
© Centro Internacional de Estudios para la Descolonización “Luis Antonio Bigott”, 2025

Edición al cuidado de:
Diego S. González Porras
Imagen y diseño de Portada:
Juan Carlos Linares
Diagramación:
Guillermo Peláez

ISBN: 978-980-7998-21-5
Depósito Legal: DC2025001396
[Edición en Línea]

ÍNDICE

ÁNGEL-ROMERO: MEMORIA VIVA DE UN PRESENTE COLECTIVO SU LEGADO ENTRAMADO EN LOS MOVIMIENTOS POLÍTICO-SOCIALES Y COMUNALES. Saúl Rivas Rivas	p.5
PRÓLOGO	p.31
INTRODUCCIÓN	p.33
CAPÍTULO I. EL GENERAL PIAR Y LA CAMPAÑA DE GUAYANA	p.35
CAPÍTULO II. ORIGEN Y PARTICIPACIÓN DEL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA	p.41
DATOS DE UNIFORMES Y ARMAS UTILIZADOS POR SOLDADOS DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”	p.75
NÓMINA DE COMANDANTES Y OFICIALES DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”	p.79
CAMPAÑAS ASISTIDAS POR EL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”	p.83
MICROBIOGRAFÍAS DE COMANDANTES DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”	p.87

ÁNGEL-ROMERO: MEMORIA VIVA DE UN PRESENTE COLECTIVO

Su legado entramado en los movimientos
político-sociales y comunales.

A los pueblos indígenas del Esequibo, warao, arahuaco, wapishana, akawayo, waiwai, kariña, pemón, patamoma; a los afrodescendientes, mujeres, trabajadores y demás pobladores de la franja occidental del río que lo cruza desde arriba hasta desembocar en nuestra fachada Atlántica (como ciudadanos venezolanos) y parte del Bloque Histórico de Liberación. Pueblos siempre desconocidos por Gran Bretaña. la Exxon Mobil, el Comando Sur, los Hitler genocidas de la Franja de Gaza y algunos gobiernos títeres del Caribe, al servicio del capitalismo financiero global¹.

LA II EDICIÓN DEL LIBRO DE ÁNGEL ROMERO

La II Edición del Libro del Maestro Ángel Romero, retoña en la Filven: julio 3 al 14, 2025, en justo y merecido homenaje a tres personajes de la venezolanidad actual, donde se bañan los distintos tiempos de nuestra historia común, con pleno sentido de contemporaneidad: Los Maestros Esteban Emilio Mosonyi, Marc de Civrieux y Judith Valencia, cada uno con su propio sello y visión del mundo en sus significativos aportes a su momento histórico.

¹ Es muy importante destacar los distintos sujetos que pueblan la zona en reclamación del Esequibo, comenzando por los pueblos originarios y los afrodescendientes, así como los distintos idiomas hablados, pasando por el inglés que viene de Guayana británica ¿por qué no? Pero sin detrimento del castellano y de los idiomas indígenas en el marco de la educación propia y la Educación Intercultural Bilingüe (dentro de la venezolanidad con espíritu indianista y bolivariano). Esto sin olvidar que el castellano es nuestro idioma nacional y los idiomas indígenas tienen estatus constitucional. En síntesis, no todos somos inmigrantes en nuestros territorios de origen. No somos un “invento europeo”, ni “Pueblos Nuevos” sin raíces. No somos país de inmigración al modelo USA-Canadá. Ni “Pueblos Nuevos”, ni “Nuevo Mundo”. No todo comienza con la conquista y la colonización. Tampoco todo comienza con la independencia y la república.

“No somos ningún Nuevo Mundo. Somos tan viejos y tan nuevos como Europa”. “Yo me siento más Indo-americano y Afro-americano, antes que Hispano-Americano, Ibero-Americano y que Latino-Americano”.

Comandante Hugo Chávez

APENAS ABRO UN POSTIGO PARA SEÑALAR EL COMPROMISO

Abro aquí la ventana —apenas un postigo— de un compromiso tomado en la Filven de Ciudad Bolívar 12 al 14 de febrero 2025, asumido también de algún modo, por el Ministro del Poder Popular para la Cultura, el compatriota Ernesto Villegas, Humberto González, Presidente del Centro Internacional de Estudios para la Descolonización Luis Antonio Bigott, Jorge Pocaterra, Presidente del Instituto Nacional de Idiomas Indígenas del Ministerio del Poder Popular para la Educación y La Cátedra Libre-Intercultural César Rengifo, de la que somos vocero coordinador².

Venezuela Toda nos hace irrenunciables a nuestra vocación indianista y bolivariana, cuyo pensamiento vemos hoy como inseparables e irrenunciables, con pleno sentido de contemporaneidad histórica, social, cultural y espiritual.

En “Venezuela Toda” cabemos todos y todas con vocación ecuménica intercultural e intercivilizatoria... Resistencia Indígena e Historia Insurgente son parte inseparable del mismo proceso en el abanico abierto del abrazo de todos los tiempos de nuestra historia, con sentido específico de cada presente para abordar un futuro luminoso sin renunciar a nuestro Ser desde nuestras múltiples identidades. Identidades múltiples, que también como diversidad en su unidad, es común a todos los pueblos, con las respectivas priorización de identidades por los distintos sujetos históricos, combinando la geopolítica con la ecopolítica y la biopolítica de nuestros pueblos y culturas en sus especificidades locales, regionales, continental y caribeña en el contexto planetario.

2 Del mismo modo, los grupos culturales de apoyo a la Cátedra César Rengifo, al mencionar algunos corremos el riesgo de dejar de mencionar otros, igual que militantes y operadores de redes, incluyendo el caso de los que han muerto. Lo que requiere un trabajo específico sobre la historia de esta Cátedra Libre-Intercultural en combinación con Fundarte, la Comisión Presidencial contra el racismo bajo la Coordinación de Silvia Arratia, de Luisa Madrid y particularmente de Yolanda Arguello quien con gran lealtad y entrega ha persistido tanto en la Cátedra César

También anunciamos lo concerniente a la publicación de este libro, *La Campaña de Guayana: aporte de los indígenas del Municipio Piar a la Emancipación (1817-1830)*, en la última reunión de Cronistas de pueblos y ciudades del país realizado en el Archivo General de la Nación, presidida por el Maestro Omar Hurtado Rayugsen, Presidente del Centro Nacional de Estudios Históricos, Cronista de Caracas y sus equipos de trabajo.

EL DÍA EN QUE ROMERITO, CAMBIÓ DE PAISAJE

Salíamos de la Librería del Sur de la famosa Esquina de Gradillas en Caracas (11 de septiembre 2018) un mediodía algo caluroso; de pronto nos informan, que aquellos ojos acuciosos del amigo y compatriota Ángel Romero se han cerrado para abrir sus pestañas en el Mar de Arriba, dibujando otros paisajes y entre estrellas lejanas, remontando el “Cielo Azul de Los Orígenes” como describe el Hermano Nectario María; ese espacio cósmico que los poetas senderistas de Los Teques Aníbal Carrasco y Dula, Jaime Corrales, Deivy y Kimberly, llamamos hoy Los Caminos de Guaicaipuro; que entre neblinas de Laguneta de Montaña y todos los Altos, son los mismos Caminos de los Libertadores de Sudamérica. Aquella noticia de su cambio de paisaje viene en la voz quebrantada de su sobrino, el poeta Luis Reyes³; la señal de humo, la reconfirma el

Rengifo, como en la Comisión Presidencial y en el equipo de Interculturalidad en toda su duración.

3 Luis Reyes fue el fundador del Instituto Municipal de Cultura durante el período de Gustavo Muñiz como Alcalde de Piar y fue su primer Presidente. Hoy lo ha sido nuestra amiga Yecelys Guadelis durante el período de Yusbelys García como Alcaldesa de Piar, actual Gobernadora del Estado Bolívar. Ángel Resplandor está al frente de la Casa de la Cultura, dependiente de la Gobernación. Con la Tercera Edad estamos desarrollando una serie de talleres con énfasis en la salud, vinculada a la salud cósmica y espiritual, ligada a la Causa del Planeta como Causa Común de la Humanidad. Los mismos están bajo mi coordinación con la participación de Erólida, quien de paso se incorporó con Jessica Galaz a los talleres por la Causa de los Niños y Niñas, no divorciados de la ancestralidad. Destacamos que ahora la

jaujense Isnaldo Carvajal, de la Villa del Yocoima, de San Antonio de Upata.

Marcado Luis con el temple y ejemplo luminoso de su tío, pronto se convierte en director-fundador del Grupo de Títeres Jau-Jau, proyecto sembrado en más de medio siglo, en concierto con una red de movimiento de movimientos, culturales y políticos; aparte de un tejido de relaciones inter-institucionales con la Librería del Sur, la Biblioteca Carlos Rodríguez Jiménez, el Complejo Cultural Manuel Piar, el Gabinete de Cultura del Estado Bolívar, la Secretaría de Cultura del Estado y la Red de Bibliotecas Públicas, pasando por el Instituto Municipal de Cultura⁴, Sumado a un trabajo de Jau-Jau entre Upata y Ciudad Guayana en el medio rural y urbano, con instituciones educativas públicas y privadas. El Cronista siguiente, es el camarada Atife Habib, también de viaje por la eternidad, meses antes de partir, recogió con nosotros las cenizas de Piar del sitio donde fundó su Cuartel General, hoy Alcaldía del Municipio de su mismo nombre (y con los pies en tierra en las derretidas cabeceras del Yocoima, el Maestro José Guevara Naar y el profe. Jesús Andrade Jaramillo, Juan Ruiz Correa, pasando por el Cronista actual, Eligio González, se suman a la continuidad de su legado). Sin olvidar el trabajo silencioso de Jesús Grillet y de Zulma Carrasquel, entre otras nuevas voces y figuras. Sobre estos pasos y los que vienen detrás de nosotros, queremos regar y vivenciar el Zócalo de la Memoria, marcado por el Batallón Rifles de La Guardia en la ruta —creciente de río y montaña— desde Upata, Chirica, Angostura, nuestros llanos, Boyacá, Carabobo, Junín, Ayacucho, hasta el Alto Perú. Y luego de

Alcaldesa de Piar es la compatriota Ornela Arbeláez y el poeta Luis Reyes ha solicitado que se renueve el Comodato del actual local que ocupa el Grupo Jau-Jau.

4 Destaca la calidad humana de Romerito al dedicar su trabajo a su esposa, hijos y nietos y reconocer en su trabajo el aporte de Cronistas de pueblos y ciudades de buena parte de Venezuela y del mismo Oriente del país.

Nosotros, por nuestra parte destacamos siempre el aporte del poeta Antonio Trujillo a la formación de Cronistas Comunales y Parroquiales, reivindicando la oralidad ante la escritura y la oralidad y la escritura frente al mundo virtual en su carácter unilateral de la globalización del gran capital:

regreso a Bogotá, caminan enfrentando ahora a los renegados de la independencia y del Proyecto unionista de Bolívar y Sucre.

EL GRUPO JAU-JAU SIEMPRE TRAE A LOS NIÑOS LA BUENA
NOTICIA CADA 6 DE FEBRERO DE LA ENTRADA DE PIAR A UPATA
(1817) VÍA SABANETA

En el prólogo de la primera edición el maestro José Guevara Naar, abre esas compuertas del Guri hacia las Cataratas de Cachamay en la Memoria Insurgente Caroní-Chirica, en las garras piarenses de la Resistencia Indígena, ancestral y contemporánea de los tiempos actuales. De paso señalamos y destacamos, como lo percibimos junto a Erólida, el trabajo de formación que se realiza con los jóvenes del Liceo San Antonio de Upata y el aval de sus autoridades. De esta labor informábamos recientemente a Eloy Sira, quien busca poner sus oídos en lo que sienten y piensan los jóvenes liceístas hoy, sin renunciar a sus identidades personales y colectivas, locales, nacionales y cosmo-visionarias.

EN EL DIÁLOGO IMAGINARIO ENTRE BOLÍVAR Y PIAR

Jau-Jau también está interconectado con grupos de teatro de Delta Amacuro y Ciudad Guayana, donde la memoria del General en Jefe Manuel Piar es puesta sobre el tablero en un diálogo imaginario entre el Libertador de Guayana y el Libertador de América del Sur, quienes se encuentran en el más allá y detectan el enemigo común, ayer y hoy. Es un montaje y adaptación del amigo Federico Espina, Presidente del Instituto de Cultura de la Alcaldía de Caroní y sus equipos de trabajo, en base a unos insumos que hemos proporcionado a guionistas, dramaturgos y teatreros en nuestros borradores que andan por internet. Ese diálogo imaginario, tampoco es ajeno al trabajo de Romerito y del Cronista de Ciudad Guayana, nuestro amigo y camarada Antonio Valdéz Mederico. Confieso que no he tenido la oportunidad de ver en vivo el montaje y adaptación

que le hizo al borrador Federico Espina, Director de Cultura de la Alcaldía de Caroní.

GUAICAPURO Y PIAR, UN DÍA SE ENCONTRARON EN CAMINO AL PANTEÓN NACIONAL

Debo recordar en justicia que el trabajo de Guaicaipuro al Panteón Nacional lo empalmamos desde la Biblioteca Nacional con la memoria del General en Jefe Manuel Piar y en compañía del G/B Héctor Bencomo Barrios, en su conferencia Los indios de Venezuela y el arte militar, recorrimos parte del país y particularmente en Guayana (1987-88) acompañados por el investigador Ovidio Figueroa, Alexis Valdéz, Moisés Rivas-Rivas y los inolvidables amigos Alonso Valdéz Mederico y Nolasco Guarisma Álvarez, entre otros, con el apoyo de Santiago Carpio Vicepresidente de la Municipalidad de Caroní. La conferencia promovida por la Sala de Estudios Indígenas de la Biblioteca Nacional se efectuó en Caracas (BN) Guayana, Upata, Cd Guayana y Ciudad Bolívar, Miranda (Los Teques y Guarenas), Zulía (Maracaibo), entre otros lugares.

EL LEGADO DE ROMERITO SIEMPRE ESTÁ VIVO, EN LAS AULAS Y EN LAS TABLAS

Era Romerito ese cronista agudo y persistente que silueteamos hoy entre luces y sombras en las huellas imborrables de la Memoria. .Deja entre sus sueños-despiertos, el proyecto de formación de Cronistas Escolares, complementario a la formación de Cronistas Familiares y Cronistas Comunales como un gran tejido de la araña ancestral/contemporánea, sobre la cual debemos bordar identidades locales y regionales, fraguando esperanzas preñadas de futuro en la venezolanidad actual. Todo terminará en un largo viaje de Independencia, liberación y esfuerzo unionista: Piarense, Mirandino y Bolivariano. Desde San Félix en la sabana de Chirica el 11 de abril de 1817, para volver de nuevo —los ojos— a los indios de

Upata, Cupapuy y de Altagracia con la formación en 1818 del Batallón de Honor del Libertador Simón Bolívar, con el general Anzoátegui y algunos tenientes/coroneles irlandeses, en una alianza coyuntural filo-estratégica con Gran Bretaña, contra el imperio español, el Tribunal de Inquisición y la Santa Alianza (1815), estando en pañales la Doctrina Monroe (de 1823) y las apetencias inglesas. El Primer Ministro inglés en su sed imperial y expansionista ya exclamaba en 1823:

Nuestros libertadores como Bolívar y Miranda
siempre fueron indoblegables e insobornables

“La América española ahora es libre; si nos manejamos bien en sus propios asuntos, pronto será británica” (1823). Mucho antes había dicho Pitt: otro Primer Ministro Británico:

“Si el problema de Miranda fuera de dinero ya lo tendríamos resuelto, pero es un hombre enamorado de la independencia de América.”

NAPOLÉON VIO EN MIRANDA EL FUEGO SAGRADO DE LOS LIBERTADORES

Napoléon también intuyó en él, en su locura interior, la insolación de ese Fuego Sagrado de los Libertadores, por lo cual Francia no contó con “el Hijo de La Panadera”, para venir a Haití a sofocar rebeliones de esclavizados.

—¡Ese no es mi papell, dijo Miranda, indignado, después de haber dado su aporte a la Revolución Francesa, y a la independencia de Estados Unidos.

De ese temple patriótico, irreductible e insobornable, estamos hechos los venezolanos. No se equivoquen.

España también quiso ponerle precio al “reconocimiento” de nuestra Independencia y Bolívar, los mandó al carajo en redondo. Como puso en su sitio en Angostura a Irving, con la hipócrita “neutralidad” de los Estados Unidos frente a nuestra Guerra de

Independencia y se descubría en las sudorosas aguas del Orinoco vendiéndole armas a nuestros enemigos (¿Ejercicio del “libre comercio”?). Siempre es la pantalla, a veces del fascismo o del maccartismo.

LOS LAURELES OCULTOS DE LA DIPLOMACIA DE PAZ DE MIRANDA Y BOLÍVAR

De paso hemos reafirmado que la alianza con los ingleses en ese momento histórico era coyuntural, necesaria, imprescindible para ambos, de filosa cuchilla estratégico/política del momento histórico, bastante complicado, enrarecido y peligroso... Coyuntural en tanto el carácter accidental y transitorio, siempre pragmático, de tinte cambiante en la diplomacia del camaleón, en especial, la inglesa —y la de sus hijos del Norte de América— en particular. Lo que en el camaleón es su condición natural, en la diplomacia inglesa o norteamericana es la instrumentación del despojo, exterminio y de nuevas esclavizaciones. Algunos que no conocen los laureles ocultos de la diplomacia de paz contra la guerra, pudieran ver todavía a Bolívar y Miranda como “pro-inglés” o “pro-norteamericano”, cuando no, un Bolívar visto como antinorteamericano a ultranza. Ni una cosa ni la otra. Es la estrategia de una filosa espada de independencia, en la diplomacia de paz, cuya continuidad vemos ahora en Chávez y Maduro. Este nuevo sistema de alianzas es con el Mundo Emergente y no con el mundo que se hunde y desaparece, llevándose en los cachos al planeta y la vida en su conjunto.

A NINGÚN IMPERIO Y A NINGUNA OLIGARQUÍA INTERESA EN EL FONDO NUESTRA INDEPENDENCIA Y LIBERACIÓN

Mucho menos interesa una descolonización de fondo en la segunda independencia, continuidad de la primera.

Todos sabíamos de antemano, que a Gran Bretaña, las Monarquías europeas y al naciente Tío Sam, no les interesaba —ni

ayer ni hoy— para nada nuestra independencia, sino someternos al cambio de amos y garantizar la continuidad de la eterna conquista y colonia hasta el holocausto. Ayer y hoy, es lo mismo, como lo ha constatado el Presidente Nicolás Maduro. Trump habla por la boca de Hitler: pronto México será alemán; pronto Brasil será alemán (el Golfo no es de México, apuntó Trump; Canadá es un Estado más de USA. Compro Groenlandia con “la poca” gente que tiene).

GRAN BRETAÑA NO TIENE AMIGOS, SÓLO TIENE INTERESES

“Gran Bretaña no tiene amigos, sólo tiene intereses”, lo cual hereda al pie de la letra, y ahora con creces, la doctrina Monroe, con su diplomacia del garrote y otras veces, dorando la píldora: apareciendo como Padrastro zanahoria y salvacionista, consagrando desnaturalizadas Madrastras, hijas legítimas de la sociedad patriarcal, racista-clasista- etnista, epistemicida y lingüicida, con sus apartheid de naturaleza holocáustica frente a las tierras “Descubiertas” (Herrelonse gebiet, dicen los juristas alemanes: “lo que encontremos es nuestro”).

NUESTRA ALIANZA CON INGLATERRA NUNCA FUE A CAMBIO DE TERRITORIO COMO LO HACEN LOS APELLIDOS AYER Y HOY

Ante esto es importante dejar claro que la alianza de los patriotas con Inglaterra, nunca fue a cambio de territorio. Ni en Miranda, ni en Bolívar, ni en Chávez o Maduro: ni siquiera en otros presidentes cuarto-republicanos, pero sí, como lo vemos hoy, fue una constante en los mismitos apellidos del mantuanaje dominante, que nunca han tenido proyecto histórico de nacionalidad y siempre fueron anti-nativos, anti-indígenas a imitación de los padrastros y madrastras de la conquista.

María Corina Machado está hoy —en las redes— felicitando a Trump por su aporte a “la libertad”, pero nada dice de los compatriotas, incluyendo niños, que hoy son sancionados por el

delito de emigrar de sus países de origen al “paraíso americano”, y otros reclusos en los infiernos carcelarios de El Salvador y sus Bukele. Nada dicen del holocausto Palestino o de La Gran Siria. Fariseos hipócrita. Ellos trabajan para la matriz de que todo el que migra de Venezuela es del supuesto “Tren de Aragua”(todo venezolano que emigra es “delincuente”).Extendido esto a todos los latinos pobres en Norteamérica.

EL RECONOCIMIENTO DE GRAN BRETAÑA Y DE USA, RATIFICÓ EN LA INDEPENDENCIA QUE “EL SOL DE VENEZUELA NACE EN EL ESEQUIBO”

Más allá de las pretensiones imperiales de Inglaterra y Estados Unidos, en plena guerra de Independencia, al reconocérsenos como país libre y soberano, no se puso en duda que los límites de la parte oriental y occidental, están marcados por la línea del Río Esequibo, reconociéndose los límites de la Capitanía General de Venezuela de 1777, salvo Trinidad que se había perdido por un acuerdo con España e Inglaterra, unos años antes de nuestra Independencia.

EN EL PROCESO DE LA MISMA INDEPENDENCIA, NUESTROS LIBERTADORES YA ESTABAN ALERTA

Desde la misma guerra de Independencia nuestros libertadores ya estaban en alerta frente a cualquier actitud expansionista de Inglaterra, de Holanda o de cualquier potencia europea, pasando por las apetencias de la Santa Alianza y el desconocimiento de nuestro proceso de independencia en toda Sudamérica. En este espacio de la independencia cumple un papel fundamental a la orden del Mariscal de Ayacucho el Batallón Rifles de La Guardia.

Veamos: 1821. Boyacá y Carabobo: La nueva República se ve obligada a protestar las continuas invasiones de colonos ingleses a

territorio venezolano... “Los colonos de Demerara y Berbice tienen usurpada una gran porción de tierra que según los últimos tratados entre España y Holanda nos pertenece del lado oeste del Río Esequibo”. Se pide entonces formalmente ante el gobierno inglés “que esos colonos o se pongan bajo jurisdicción y obediencia de nuestras leyes o se retiren a sus antiguas posesiones.”⁵

Destaca la continuidad inalterable de los límites de Venezuela desde 1777 con la creación de la Capitanía General de Venezuela por Carlos III, la Independencia de Venezuela y de Colombia hasta 1830; el reconocimiento de Gran Bretaña y Estados Unidos durante el proceso de Independencia y la continuidad constitucional inalterable después de la separación de Venezuela y Colombia hasta la Constitución Bolivariana.

El problema comenzó —y continua hasta hoy— con el encuentro del Dorado y la Cuestión del Esequibo y una falsa independencia a la Guayana Británica en 1966, metiendo Gran Bretaña en el mismo saco el territorio en reclamación, y luego, con la implantación de la Exxon Mobil en nuestro mar territorial.

QUIEREN DEJARNOS COMO BOLIVIA, SIN SALIDA AL MAR,
BLOQUEADOS POR TIERRA, AIRE Y CIELO, COMPLETANDO EL
HOLOCAUSTO CON EL CIBER-BLOQUEO

Ya en la década del 30 del siglo pasado, tenían pensado meternos un Estado de Israel en la Zona en Reclamación.

Del conjunto de medidas coercitivas unilaterales, que desde Obama/Trump I/Biden/Trump II, su propósito oculto es cada vez más peligroso y agresivo, usando incluso sectores de la comunidad del Caribe para tales fines.

5 La Verdad sobre El Esequibo. Caracas. Ediciones de la Presidencia. p.27. 2015

NUESTRO PRÓXIMO SATÉLITE SE LLAMARÁ GUAICAIPURO Y LA CAUSA VENEZUELA BOLIVARIANA

Nuestro próximo satélite se llamará Guaicaipuro.
 Presidente Maduro desde China.
 Conjugando lo ancestral/contemporáneo.

El pensamiento bolivariano apoyado en el *uti possidetis juris*, convirtió a Venezuela en el único país de Sudamérica que no ha tenido guerra cruenta con sus vecinos, encogiendo incluso, su propio mapa político-territorial. Pero el conflicto del Esequibo, un pedazo arrancado del Estado Bolívar y otro del Estado Delta Amacuro, compromete seriamente nuestra fachada Atlántica, el pecho del Caribe, las bocas del Orinoco y la integridad político territorial y soberanía de Venezuela; la Independencia de Sudamérica y la intercomunicación fluvial del Orinoco, el Amazonas y el Río de La Plata al servicio de la dominación y el saqueo de El Dorado. De allí que nuestra diplomacia de paz mantenga en alto el Acuerdo de Ginebra (1966) y a lo interno, políticas concretas en defensa del territorio y del llamado ahora Estado Esequibo, con sus autoridades; siempre con firmeza convocando al diálogo entre hermanos a pesar de la herencia colonial, que reniega del entendimiento y la diplomacia de paz con justicia (que hoy sabotean con groseros financiamientos la Exxon Mobil, Gran Bretaña, el Comando Sur, los Hitler de Gaza, el silencio de la ONU, la Konrad Adenauer, algunas ONG y otros intereses aledaños).

CON ERÓLIDA, JESSICA Y CON ROMERITO HABLANDO EN “EL VIEJO CAFÉ”

De paso podemos dar testimonio, que Romerito estaba muy consciente de algunos nubarrones y entretelones en juego geoestratégico y eco-político. De algunas de estas cosas, hablamos muchas veces en “El Viejo Café”, un atractivo lugar del Valle del Yocoima de Tomás Caurima y Anakary. En una oportunidad me dijo

delante de Erólida y de Jessica Galaz:

“La defensa de la patria, no tiene color político, pero sí debemos defenderla de sus enemigos tanto internos como externos”. Jessica nos habló del terror del fascismo vivido por ella bajo Pinochet, destacando la imposibilidad de neutralidad ante el fascismo.

De paso podemos dar testimonio, que Romerito estaba muy consciente de algunos nubarrones y entretelones en juego geo-estratégico y eco-político. De algunas de estas cosas, hablamos muchas veces en “El Viejo Café”, un atractivo lugar del Valle del Yocoima de Tomás Caurima y Anakary. En una oportunidad me dijo delante de Erólida y de Jessica Galaz:

“La defensa de la patria, no tiene color político, pero sí debemos defenderla de sus enemigos tanto internos como externos”. Jessica nos habló del terror del fascismo vivido por ella bajo Pinochet, destacando la imposibilidad de neutralidad ante el fascismo.

BOLÍVAR YA ANDABA EN LA BÚSQUEDA DE UN NUEVO EQUILIBRIO DEL UNIVERSO Y DE NUESTRA REGENERACIÓN BIOLÓGICA, MORAL Y ESPIRITUAL

La bandera de los independentistas frente a Gran Bretaña, era en lo esencial garantizar el Libre Comercio, no la venta o hipoteca del territorio en “los caminos del Dorado”. Igual pasaba con Miranda y Catalina de Rusia, donde la Zarina, con la independencia de América, veía una oportunidad rusa de su salida al Atlántico. Miranda era ya un Embajador anticipado del Sur/Sur global, como lo ha demostrado con creces la investigadora Carmen Bohórquez.

Mucho menos hoy con Trump. II, se cumple la promesa liberal/capitalista del “Libre Comercio”, cuya negación es radical y caótica con su política arancelaria y de agresión frente a todo el mundo, acompañada de una retórica patriarcal, terrorista, hitleriana y nazi-fascista. Pero aun así, ¿es Trump neoliberal ultra-

privatizador? Claro que sí. Veamos que su sistema de alianzas es con el gran capital y el Estado Profundo. Escondese en la concha del Caracol es un repliegue táctico y un despiste frente a un endeudamiento creciente, impagable del imperio decadente.

LA CUESTIÓN DEL ESEQUIBO NO ESTÁ DESVINCULADO DE “UN NUEVO EQUILIBRIO DEL UNIVERSO”

De allí, hoy más que nunca la Zona de Nuestro Esequibo y nuestro Mar Territorial no estén desvinculados de la geopolítica y de la ecopolítica/economía global, como tampoco lo está la cuestión de Las Malvinas Argentinas y lo que ocurre hoy en el Oriente Medio: Palestina, Líbano, Siria y en todo el Golfo Pérsico o ya, hacia Haití (Las apetencias sobre Haití, comenzaron con Alemania, al quererla convertir en una planta huyera (1915). Pasando por Puerto Rico y la toma estadounidense del archipiélago filipino. Hay que atender siempre a esas “Llaves de Paso” geoestratégicas que usaron España y otras potencias europeas para escapar en la navegación oceánica de Corsarios y Piratas en el traslado del oro y otros metales preciosos a Europa, sustraídos de América.

EL TECNÓSFERO ELON MUSK PREOCUPADO SÓLO POR EL DÉFICIT DE ELECTRICIDAD

El petróleo y la electricidad, dependiente hasta hoy de este hidrocarburo, como lo ha descrito el magnate de la guerra digital, el supermillonario Elon Musk, es el bien escaso. Y el más codiciado, cuyo déficit debemos ver con cuidado en esta coyuntura crítica.

El agua o el aire ¿Qué carajo importan?, apuntando a su vez este tecnósfero con alto cinismo, que el planeta no tiene cura y el que quiera sobrevivir debe buscar la oportunidad de vivir en otros planetas. Después de este paréntesis, volvamos al texto que presentamos:

EL ITINERARIO RIFLES DE LA GUARDIA ES LA OPORTUNIDAD DE UN MUSEO MUY VIVENCIAL, QUE NOS SIENTA CONTEMPORÁNEOS DE LA INDEPENDENCIA Y ACTORES DE LA SEGUNDA

Estrategias pedagógicas de implicación:

Ver la arenga de Sucre al Batallón Rifles de la Guardia antes de la Batalla de Ayacucho en esta misma obra.

El libro de Romerito, con un itinerario y una cronología tan precisa y completa del Batallón Rifles de La Guardia con los indios del Caroní desde Upata y Alta Gracia hasta Bolivia, antiguo Alto Perú, tal como lo propusimos a nuestros amigos Mario Sanoja, Iraida Vargas, Gabriela Alvarado, José Guevara Naar, Maritza Velasco, Lisna y Lusimna Marcó, es una oportunidad estupenda para concebir y realizar en Upata en el Complejo Cultural Manuel Piar, Un Gran Museo con cuadros que registren en la forma más vivencial, ese largo itinerario, desde Upata-San-Félix-Chirica (1817-1818), Angostura y Nacimiento de Colombia (1819), Boyacá (1819), Carabobo (1821), antecedentes de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo (1823), Junín (1824), Ayacucho (1824), Alto Perú (1825) y vuelta a Bogotá (hasta 1830). Siempre persistiendo en la consigna del poeta Andrés Bello en que

¡El Sol de Venezuela
nace en el Esequibo!

Esto permite rendir justo homenaje al General en Jefe Manuel Piar, la participación indígena en el proceso de Independencia y el aporte irlandés, incluso británico a nuestra Independencia, sin renunciar a nuestra dignidad irrenunciable, identidades intransferibles, unidad político territorial, asumiendo Patria Chica y Patria Grande, liberación, descolonización, independencia, soberanía nacional y continental, caribeña y orinoquense-deltaica-atlántica. Venezuela Toda, en el espíritu unionista, indianista y bolivariano como otra de las Grandes Causas Comunes de la Humanidad al aparecer aquí, de nuevo El Dorado, sus Walter Raleigh y Los Nuevos Bézars, maestros históricos de Hitler y los nazi-fascismos. Esto sin olvidar nunca que Irlanda ha sido colonia de Gran Bretaña (como lo

recordó Bertolt Brecht en aquella famosa obra teatral “¡Hombre por Hombre!”, presentando la transfiguración del colonizado (un pacífico y ejemplar ciudadano irlandés), convertido en colonizador y “civilizador policíaco”, en otra geografía (La India al servicio del colonialismo inglés transformado luego en una máquina de matar)⁶.

Lo que Romerito pone en el tapete en su libro —sin decirlo, diciéndolo— es que el papel del Irlandés en un proceso de independencia en Sudamérica, es radicalmente distinto al del ciudadano irlandés al servicio del colonialismo inglés en La India o en cualquier otro lugar, como lo vislumbró a tiempo el discurso simbólico del Maestro Bertolt Brecht. No es lo mismo un ciudadano irlandés en manos de Bolívar y Sucre, construyendo Carabobo, Junín y Ayacucho, enfrentando además el imperio portugués en Brasil al servicio de la Santa Alianza y a los renegados de nuestra Independencia y La Gran Colombia en compañía de los pueblos indígenas de Upata y las ex-Misiones del Caroní... (Aunque una vez más que otra aparecerán esos fantasmas, los colonizados-colonialistas al servicio de sus opresores, sean españoles, británicos, franceses o yanquis).

Basta además destacar el conflicto vigente en Irlanda del Norte e Irlanda del Sur, marcado por las Teologías de la Liberación de corte católico, pero teniendo además su lado protestante en la lucha por la Causa Irlandesa, la justicia, la paz y su liberación definitiva contra el colonialismo inglés⁷.

EL CULTO AL SOLDADO DESCONOCIDO HACE HONOR HOY AL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA EN EL CAMPO DE CARABOBO

Romerito, nos trae la buena noticia de la repatriación de un miembro del Batallón Rifles de La Guardia desde el altiplano andino,

⁶ La Técnica teatral de Bertolt Brecht. Jacques Desuché. Libros Tau. Barcelona-España. 1968. p.47.

⁷ La resistencia patriótica en el Oriente del país, antes de las alianzas con Inglaterra, contó desde los inicios del proceso independentista, con el aporte de la

que hoy descansa en el Arco de Triunfo del campo de Carabobo, en homenaje al Soldado (y a la soldada) desconocido⁸.

¿INDIOS ANÓNIMOS EN SAN FÉLIX Y EL BATALLÓN RIFLES?

Cabe poner en alto relieve que de los 400 indígenas integrantes del Batallón Rifles de La Guardia, no se ha conocido hasta ahora el nombre de ninguno de ellos. Tampoco de la participación con Piar en la Batalla de San Félix, que fueron muchos. Permanecen

descendencia irlandesa, arraigada y ya con vocación de independencia y soberanía frente al imperio español, agregando de paso que la sangre derramada no fue propiamente la inglesa sino de una que otra colonia. Hoy mismo la privatización de la guerra, dispone más que nunca del contrato de mercenarios, convirtiendo a Colombia, país de la OTAN, en pieza clave a pesar de los esfuerzos del Presidente Gustavo Petro y de su vocación pacifista y ambientalista.

En otro sentido, el mundo indígena americano, a la revolución industrial, ofreció la papa a Irlanda, cuya primera beneficiaria fue Inglaterra ¿tenemos todavía que saldar alguna deuda con Gran Bretaña y Europa? Aparte del oro y otros bienes de la naturaleza saqueados en medio milenio de Abya Yala. Esto para no hablar del saqueo de África, Asia y Australia... Más deuda tenemos con Haití y con los muertos en medio milenio de holocausto caníbal de Occidente contra los pueblos originarios y esclavizados del Caribe, las costas de Tierra Firme y de toda Abya Yala. Y con el pueblo guanche canario.

Todavía, 10 años después de nuestra Guerra Federal, Gran Bretaña proponía a USA una guerra a Venezuela para partir el territorio nacional en dos pedazos. La doctrina Monroe le recordaba entonces, que en un cambalache de Gran Bretaña con USA “le entregamos la Zona en Reclamación del Esequibo, sin disparar un tiro”. Es parte de esta confabulación para tampoco olvidar la maniobra de la Doctrina Monroe con Inglaterra, Alemania e Italia en el caricaturesco bloqueo a Venezuela contra Cipriano Castro (1902); o el robo de Panamá a Colombia en 1903. Pasado, que también es presente (2025).

Marx y Engels también denunciaron en su tiempo la opresión nacional de Irlanda por parte de Inglaterra. No sólo la opresión de clase, sin desligar ésta de la opresión de clase. Apuntando de paso que no habrá liberación total sin liberación nacional y otras formas de esclavitud, pasando por “las proletarias del hombre” (la mujer).

8 Ver que debe el mundo de hoy a los pueblos indígenas de Abya Yala. “Que ha aportado el mundo indígena en más de 500 años”. Erika Wagner. Cuadernos Lagoven. Caracas- 1989

en el anonimato, salvo que nuevas investigaciones de archivos den con algún listado. Aparte del nombre de Tomás Caurima en la Batalla de San Félix, no aparece algún otro mencionado. Agradezco esta observación de última hora a los compatriotas Roberto Urbano Taylor y Orlando Camacaro.

ESA ESPIGA SEMBRADA EN CARABOBO

Esa Espiga sembrada en Carabobo, del Maestro César Rengifo, es precisamente una Cantata al Soldado(a) desconocido(a). Que promovida por la Cátedra César Rengifo y la Comisión Presidencial frente al racismo fue montada por las Escuelas de todos los Estados y presentada en el Liceo Fermín Toro de Caracas. También lo hizo, el Teatro penitenciario. Con Pedro Reverón y Eduardo Rivas (2015). A 100 años del nacimiento de Rengifo y su incorporación al Panteón Nacional, sembrado ahora al pie de Guaicaipuro, Apakuana y pronto será, de Anasoli.. Reivindicando a Rengifo y los Cantos de Alí Primera, la Revolución Bolivariana, como lo vio la compatriota Lourdes Manrique y Juan Plaza, abría el Abanico inclusivo y participativo a todas las Grandes Causas Comunes de la Humanidad y a todas las fases de la Historia de Venezuela, nuestra América y el Caribe⁹.

Saúl Rivas Rivas

Tierra de Guaicaipuro, 14 y 15/31 de mayo 2025

9 El poeta Jesús Mujica, quien entrevistó a Rengifo “A Viva Voz”, cuyo libro trae un prólogo nuestro —edición de Fundarte— fue quien organizó lo concerniente a su incorporación al Panteón Nacional en los 100 años de su nacimiento, 2015, estando el poeta Freddy Nãñez como Ministro de la Cultura... En ese acto entregamos la Orden Guaicaipuro post mortem a la nieta de César, Orden que César Rengifo reclamó al rechazar la Orden Diego de Losada de la Municipalidad de Caracas. La Orden Guaicaipuro post mortem la otorgó la Municipalidad de Guaicaipuro a solicitud de la Cátedra libre intercultural César Rengifo y el Consejo Nacional Indio

de Venezuela... La Orden Diego de Losada otorgada al Maestro Rengifo ya enfermo, enviada a su casa por el Presidente de la Municipalidad de Caracas Gómez Mantellini, le fue devuelta a la Municipalidad de Caracas por su viuda y su hija Ángela Carrillo y Flérída Rengifo en un acto de Homenaje con nuestro hermano y camarada Aristóbulo Istúriz como Alcalde de Caracas. En ese acto hablamos el Maestro Humberto Orsini, Maribel Espinosa, Coordinadora de la publicación de las Obras Completas de César Rengifo por la ULA y el suscrito. Allí recibimos de manos de Doña Ángela la colección para ser entregadas en Yare al Comandante Hugo Chávez, la cual enviamos desde Los Teques con la camarada Tanya Díaz Reyes. Luego, con el poeta Luis Reyes íbamos bautizando en Upata las obras del Teatro Indígena de Rengifo que publicamos desde el Directorio de Fundarte- El compatriota Ángel Romero participó con Jau-Jau en Upata en el montaje de Oscéneba bajo la dirección de Luis Reyes y en la presentación de las aludidas publicaciones en la Librería del Sur.

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi esposa Carmen Castillo de Romero; a mis hijos Abel, Ivonne, Carlos, Irania, Mariú y Carmen Virginia; y a mis doce nietos, aliento permanente en mis tareas de maestro, cultor y cronista.

A la Casa de la Cultura “María Cova Fernández”, al Instituto Municipal de Cultura, a todos los niños y maestros del municipio y a toda la comunidad piarense.

Ángel Romero

PRÓLOGO

PRÓLOGO

Debo confesar que cuando recibí la solicitud de escribir unas palabras que sirvieran de presentación a lo que es fruto de horas de trabajo, investigación y reflexión del autor, fue significativo y comprometedor, por el honor que para mí representa y por el tema de su contenido, el cual es abordado cronológicamente y con un fuerte respaldo de investigación documental, bibliográfico y hemerográfico sobre el aporte de la Guayana en la lucha de la Independencia de la Patria Grande de Simón Bolívar.

Ángel Romero (Romerito) nos recuerda en su obra el papel que juega el General Piar en estas tierras, bendecidas por el creador, en la Campaña de Guayana y lo que ella aportó a la causa de nuestra independencia, y lo que para mí significa un acto de justicia a lo que inicialmente se consideró como una reorganización de la Guardia de Honor del Libertador, para lo cual fueron incorporados indígenas de Altagracia y Capapuy, bajo el entrenamiento del Teniente Coronel Robert Pigott (posteriormente ascendido a Coronel) y el General José Antonio Anzoátegui, e incorporados posteriormente al Batallón “Rifles de la Guardia”.

La gallardía, disciplina y entrega del Batallón “Rifles de la Guardia”, recibió el reconocimiento del Libertador Simón Bolívar, en honor a sus méritos en las batallas; recibiendo en homenaje a sus hazañas: La Cruz de los “Libertadores de Venezuela”, la Orden “Libertador de Perú” y el más sublime de todos, donde se inmortaliza la gesta patriótica “Honor al Soldado Desconocido” miembro del Batallón “Rifles de Guayana”, el cual fue honrado en un monumento bajo el Arco del Triunfo de Carabobo, donde fueron sepultados sus restos.

Es un honor para mí prologar este trabajo donde se enaltece el gentilicio de los hombres nacidos en esta tierra generosa y hospitalaria. En mi nombre y el del municipio felicito al Maestro Romero y cuantos han construido con él en la Organización de nuestro Archivo Histórico Municipal.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este brevario es el de poner en las manos de la comunidad un libro que resuma en breves páginas los rasgos sobresalientes de la Historia Independentista venezolana y suramericana en la cual participaron de manera especial hombres y mujeres nacidos en estas comunidades piarenses.

La información suministrada en este brevario se extrae del Capítulo Proceso Independentista del Archivo Histórico del Municipio Piar, que se ha venido conformando gracias a los aportes del Archivo Histórico del Municipio Piar; Américo Fernández, cronista del Municipio Heres; Leopoldo Villalobos y Nolasco Guarisma Álvarez, cronistas del Municipio Caroní; Luis Emilio Hurtado, cronista del Municipio Angostura; Abel Fuenmayor, cronista del Municipio Sucre; Milton Rojas, cronista del Municipio El Callao; Ramón Yépez, cronista del Municipio Sifontes; Efrain Hernández e Israel Rivas, cronistas del Municipio Padre Chein y los cronistas del Estado Carabobo: Asdrúbal González, cronista de Puerto Cabello y Armando Alcántara Borges, cronista de Naganagua.

La contribución aportada al proceso independentista por esta parte de la nación reviste importancia fundamental ya que contribuyó no sólo a la independencia del país, sino a buena parte del continente suramericano. Hemos tratado de condensar los aspectos más significativos de esta gesta, de la manera más breve y sencilla posible, a fin de hacerla asequible a todas las personas, sin otro requisito que el de saber leer. Nuestro propósito es el de interesar a niños, jóvenes y adultos en la lectura de su propia historia local. Queremos dejar en manos de los propios actores la imagen de que lo construyeron sus antepasados y lo que ahora mismo ellos están construyendo.

Nos induce el deseo de despertar en las comunidades que conforman esta geografía guayanesa el interés por su origen y desarrollo local; incentivar a la propia comunidad a investigar sus orígenes; a repasar los buenos libros que sobre este municipio han escrito excelentes escritores locales y a escribir, a través de sus

voceros culturales, lo que acontece en su propio lugar de residencia. Historia del día a día para los hijos del mañana; para que el olvido no borre las huellas de su historia.

El capítulo número dos de este trabajo ha sido enriquecido con los aportes del colega Armando Alcántara Borges, cronista del Municipio Naguanagua del Estado Carabobo con su trabajo Huellas del Batallón Rifles de la Guardia, que agradeceremos muy gentilmente.

A las instituciones públicas y privadas que han contribuido con la publicación de este brevario histórico extendemos nuestro agradecido reconocimiento.

CAPÍTULO I
EL GENERAL PIAR Y LA CAMPAÑA
DE GUAYANA

CAPÍTULO I. EL GENERAL PIAR Y LA CAMPAÑA DE GUAYANA

VIDA Y OBRA DEL GENERAL MANUEL PIAR

El lugar de nacimiento del General Piar sigue siendo una polémica no resuelta. Unos opinan haber nacido en Caracas. Según esta versión resulta hijo del príncipe Portugués Carlos de Braganza y de Soledad Jerez Aristiguieta, dama perteneciente a una de las más conspicuas familias de la Caracas de entonces. Otros opinan que sí nació en Caracas, pero fruto de una unión secreta entre el anciano Marcos Ribas, padre del General José Félix Ribas, con la misma Soledad Jerez Aristiguieta. Pero la mayoría de los historiadores aceptan la versión de su nacimiento en Curazao, en el humilde barrio La Otra Banda. Hijo de Fernando Piar Lottyn y María Isabel Gómez Quemp. Fue bautizado en la Iglesia de Santa Ana de Curazao con el nombre de Manuel María Francisco. La partida de bautizo está fechada en 28 de abril de 1774 y en la misma se expresa que sirvieron de padrinos el reverendo padre Juan Antonio de Aquino y Juana Paulina Gómez. El día exacto de nacimiento no se conoce, aún cuando el historiador Américo Fernández nos dice que pudo haber ocurrido el 2 de abril de ese año (Día de San Francisco de Paula).

A la muerte de su padre, su madre residenció en La Guaira, donde transcurrió buena parte de su vida infantil y adolescente. Implicada la madre en la conspiración de Gual y España, se ve obligado a regresar a Curazao, donde, a la edad de 24 años, casa con María Martha Boom, en el Castillo de Amsterdam (Curazao) el 8 de abril de 1798. de esa unión nacerá María Elizabeta, el 16 de diciembre de 1798.

El General Piar aparece integrado al proceso bélico revolucionario de Venezuela desde sus propios inicios. La siguiente Hoja Militar nos permite revisar tan importante aporte a la independencia venezolana. Aquí se enumeran de manera resumida los lugares y fechas de los combates.

N°	Lugares	Fechas
1	Morro de Valencia	23 de julio de 1811
2	Valencia	13 de agosto de 1811
3	Pantanero	29 de junio de 1812
4	Güiria	13 de enero de 1813
5	Maturín	20 de marzo de 1813
6	Maturín	11 de abril de 1813
7	Maturín	25 de mayo de 1813
8	Los Magueyes	7 de enero de 1813
9	Los Corocillos	1813
10	Cumanacoa	1813
11	Cumaná	2 de agosto de 1813
12	Barcelona	19 de agosto de 1813
13	Valle de la Pascua	25 de mayo de 1814
14	Cumaná	22 de septiembre de 1814
15	Quebrada de los Frailes	29 de septiembre de 1814
16	Aguas de Blanquilla	2 de mayo de 1816
17	Carúpano	31 de mayo de 1816
18	El Juncal	27 de septiembre de 1816
19	Paso del Caura	30 de diciembre de 1816
20	Puga	23 de febrero de 1817
21	San Félix	11 de abril de 1817

EL GENERAL MANUEL PIAR Y LA CAMPAÑA DE GUAYANA

Después de la caída de la Segunda República en 1814, los patriotas se reunieron en la Isla de Haití y con la ayuda del Presidente Petión recomenzaron un tercer intento libertario a partir de 1816. Fue el General Piar uno de esos Jefes que regresa a retomar la ruta de los combates contra el Imperio español. Llegando al

oriente de Venezuela resuelve emprender la Conquista de Guayana. Después del combate contra Francisco Tomás Morales, al cual derrotó pese a la desventaja numérica de su ejército, Piar emprende su marcha hacia Guayana. Pero antes convoca una reunión militar donde reconoce a Bolívar como Jefe Supremo de los ejércitos. A principios de octubre de 1816 comienza su marcha desde Barcelona, rumbo al sur; lleva con él unos 1500 hombres. Se dirigió por la vía de Río Claro al sur de San Diego de Cabrutica. Entre el 20 y 21 de noviembre de 1816, establece su cuartel en Pueblo Nuevo, al otro lado del gran río, cerca de Caicara del Orinoco. Allí se reunió con el General Manuel Cedeño, con quien había concertado encuentro en el lugar. Conformaron los dos Jefes un Ejército fuerte. Entre los oficiales más destacados de aquel grupo, mencionamos a los Coroneles Juan Manuel Olivares, Francisco de Paula Alcántara, y Estanislao Ribas, de Caracas; Miguel Borrás, de Valencia; Francisco Vélez, de Nueva Granada; José Antonio Anzuátegui, de Barcelona; Julián Montes Oca y Pedro León Torres, de Carora; José Ucroz, de Santa Marta; Fernando Galindo, Juan José Conde, Juan Francisco Sánchez y José Liendo; Bruno Torres, de Carora; José María Chipia, de Trujillo; Bartolomé Salom, de Puerto Cabello. Los Comandantes Gavino Martínez, de Barcelona; Rafael Rodríguez, de Carora; Ramón Segura, Rafael Zumeta y José Gabriel Lugo, de San Felipe; Joaquín Peña, de Cumaná; José Montes, de Cartagena de Indias; Sargentos Mayores José Morales, de Caracas; Manuel Martínez, de Cartagena; Cirujano Mayor Cerveleón Urbina, de Caracas; Capitán Mayor Juan de Dios Monzón, de La Victoria y Miguel Zárraga, de Trujillo; Capitanes Juan Muñoz, de Monpox; Juan de Dios Morales, de La Guaira; Pedro Cadena, de Caracas; Francisco Torres, de Carora; Joaquín Moreno, de Angostura (descendiente de Joaquín Moreno de Mendoza, fundador de Angostura); José María Landaeta, de Caracas; Juan Antonio Camero, de Cartagena de Indias; Valentín García, de Cumaná; Pedro Marín, de Calabozo y Manuel Salcedo, de La Victoria.

Con este excelente contingente de soldados, oriundos de las diferentes provincias de Venezuela, emprende Piar la Conquista de Guayana, justamente culminando el 1816. El 31 de diciembre de ese año se da el primer combate de importancia entre las fuerzas

realistas, al mando del Coronel José Cerruti, y el ejército libertador. Fue la primera clarinada del éxito que ya apuntaba a los conquistadores patriotas. Sigue a este triunfo una cadena.

El 13 de enero de 1817 Piar se acerca a Angostura y establece su cuartel en la Mesa. Durante cuatro días sitúa sus fuerzas frente a la ciudad y luego resuelve examinar el ambiente con más detenimiento. No resultaba fácil la toma de Angostura. Los habitantes estaban dispuestos a morir luchando por su terruño, fieles a Fernando Séptimo. Después de realizar varios intentos, decide dejar el cerco de la ciudad de Angostura al mando del General Cedeño mientras él avanza hacia las Misiones del Caroní. El 4 de febrero ocupa la de San Ramón de Caruachí y continúa avanzando hacia Upata. Acampa en la Sabaneta y al día siguiente se une a la Comitiva de Ilustres Upatenses que venían a recibirle y prestarle su apoyo.

El 6 de febrero de 1817 Piar entra triunfante a la Villa de San Antonio de Upata, donde le esperan entusiasmados los habitantes. Desde la pequeña plaza dirige su primera proclama y el mismo día nombra las autoridades que habrán de regir el nuevo Gobierno Republicano: Luis de Lezama, Justicia Mayor; Pedro Tarife, justicia de Altagracia; José María Cardoso, justicia de Cupapuy; Juan Gómez, justicia de Santa María y Joaquín Alcocer, justicia de San Antonio. De esta manera la figura del General Piar arraiga en la población asentada en las Misiones y en la Villa. Comienza su asentamiento estratégico en estos lugares, ricos en agricultura y ganadería. Aquí robustecerá su ejército con nuevos hombres, fundamentalmente indígenas reclutados en las Misiones e integrados a los destacamentos de los escuadrones de Barlovento, Chiviripa, Honor y Conquista de Guayana. Trescientos indígenas, con sus monturas y flechas, le aporta solamente Tomasote: un indígena cautivo por los españoles desde 1813 en la Iglesia de Guasipati y a quien hizo liberar para incorporarlo a su ejército. Durante dos meses estuvieron los patriotas fabricando lanzas y artículos de guerra para librar a Guayana.

Al fin, el 11 de abril de 1817 se libró el más importante combate dado en esta tierra: la Batalla de San Félix. Allí en una

pequeña sabana extendida al pie del Cerro del Gallo, se encontraron los ejércitos de Piar y del Brigadier Miguel de la Torre. El parte de Guerra nos deja los nombres de los jefes de ambos ejércitos. Por los patriotas: General Manuel Piar; Coroneles Pedro León Torres, José Antonio Anzoátegui, Pedro Chipia, Pedro Hernández; Teniente José María Landaeta. Comandantes de las unidades de combate: Escuadrón Barlovento, Chiviripa, Honor y Conquista de Guayana. Por los españoles: Brigadier Miguel de la Torre; Coroneles Nicolás Cerruti, Juan Muñoz, José Torrealba, Manuel Carmona y Esteban Díaz, al mando de las unidades de Infantería Cachimari, Húsares de Fernando VII, batallón San Mateo y Barbastro. La batalla fue catastrófica para los contrarios, que dejaron en el campo 503 muertos y más de 500 heridos, además de 497 prisioneros. En poder de los patriotas quedarían 900 fusiles con sus bayonetas; 900 gorras y cartucheras; una pieza de artillería; 25.000 cartuchos en cajones; sables y carabinas. La Batalla de San Félix fue el más grande suceso de las armas patriotas en Venezuela. Convirtió a Piar en una Leyenda perdurable y a Bolívar en el Líder de América. Vendrán otras batallas menores en Guayana, pero San Félix constituyó, sin lugar a dudas, el apoyo fundamental para la construcción de la tercera y definitiva república, y el almacén de recursos alimenticios para fortalecer la campaña suramericana. Esta gloria perenniza a los soldados combatientes, en especial a los indígenas del lugar, que desde 1892 fue conformado como Distrito Piar (hoy Municipio Piar), en honor a este Gran Hombre.

CAPÍTULO I. EL GENERAL PIAR Y LA CAMPAÑA DE GUAYANA

CAPÍTULO II

ORIGEN Y PARTICIPACIÓN DEL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA

CAPÍTULO II. ORIGEN Y PARTICIPACIÓN DEL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA

RESUMEN HISTÓRICO: BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

Después de la Batalla de San Félix el 11 de abril de 1817, los valientes indígenas que lucharon al lado del General Piar conquistando la victoria de manera singular, se convirtieron en paradigma de los guerreros valientes y disciplinados. Su fama llegó hasta el General Simón Bolívar, quien un año después, ya radicado definitivamente en Angostura, se propuso crear un regimiento especial que fuese su Batallón Guardia de Honor. Eran los días en que los ejércitos venezolanos necesitaban la cooperación inglesa en la difícil confrontación bélica contra España. En Inglaterra estaba en función de negociador el caraqueño Luis López Méndez, atento a los requerimientos del Libertador ante el Gobierno inglés.

A finales de 1817 Bolívar escribe a López Méndez para que busque el respaldo de importantes comerciantes ingleses para que financien algunos operativos urgentes, y le autoriza a conversar con destacados militares de ese país para que organicen regimientos que vengan a luchar en Venezuela. En principio, estos militares organizadores de cuerpos bélicos recibirían el grado de Coroneles y podrán contratar a militares y personas interesadas en la independencia de Venezuela y otorgarles títulos inferiores a los de coroneles. Entre estos personajes destacamos a:

1. Gustavo Hipseley: Teniente de caballería; quien crearía un regimiento de Húsares de 700 plazas
2. Peter Campbell: Capitán escocés, quien formaría un Regimiento de Rifles
3. Albert Gilmore: Teniente de Artillería, para formar una Brigada de Artillería
4. Henry C. Wilson: Capitán, para formar un regimiento de Caballería
5. Robert Skeene: Teniente Coronel, para organizar un Regimiento de Lanceros o Húsares.

Los mencionados procedieron a cumplir lo convenido, y realmente conformaron los cuerpos militares, debidamente

uniformador, con los cuales viajarían a Venezuela y se incorporarían al ejército del Libertador.

El Capitán escocés Peter Campbell mandó a confeccionar el uniforme del Regimiento de Rifles con el célebre sastre Esdaile. Era un uniforme tan vistoso que causaron la sensación del momento en Inglaterra. El Regimiento tenía una bien formada Banda de Guerra y todos los detalles de un cuerpo de batalla.

El 2 de diciembre de 1817, tras muchos inconvenientes, los cuerpos militares ingleses partieron del puerto de Gravesend en cinco buques:

1. Corbeta Britania, al mando del Capitán Sharpe, con una brigada de artillería bajo las órdenes del Coronel Albert Gilmore. Esta brigada llevaba 5 cañones ligeros de 6 libras, y un obús de 5 pulgadas y media. El personal estaba formado por 10 oficiales, 80 suboficiales y clases. El traje igual en vistosidad y lujo que el del ejército inglés; 3000 fusiles con sus bayonetas, 700.000 chispas, plomo y pólvora para fabricar cartuchos, además de una imprenta.

2. Fragata Indian al mando del Coronel Robert Skeene, con un 2º Regimiento de Húsares, compuesto de 220 efectivos entre oficiales, suboficiales y soldados.

3. Corbeta Prince, al mando del Capitán Wightgale, y él con el Regimiento de Húsares Rojos de Venezuela a las órdenes del Coronel Henry C. Wilson, con 20 oficiales y 60 subalternos. El uniforme: Traje de gala rojo y oro, de cuartel azul y oro.

4. Fragata Esmeral, dirigida por el Capitán Robert Weatherley, con el primer Regimiento Venezolano de Húsares, al mando del Coronel Gustavo Hippisley y compuesto de 30 oficiales y 160 suboficiales y soldados. El uniforme: de color verde oscuro y forrado de rojo.

5. Fragata Dowson al mando del Capitán Dormir, el 1er Regimiento Venezolano de Rifles, comandado por el Coronel Peter Campbell, con 70 oficiales y 200 suboficiales y soldados. El uniforme semejante al de Brigada de Rifles del Servicio Británico.

INESPERADA TRAGEDIA AMBIENTAL

Apenas recién salidas del puerto, una fuerte tormenta asoló las costas de Inglaterra y Europa de manera extraordinaria. La goleta Indian fue destrozada, y sólo pudieron salvarse 5 tripulantes. El Coronel Robert Skeene pereció en la tormenta y casi todo el 2º Regimiento de Húsares. La fragata Esmerald y la corbeta Prince lograron capear el temporal y arribaron en la isla de San Bartolomé, punto acordado para una reunión de trabajo.

La Bretania y la Dowson se refugiaron en el puerto inglés de Falmouth, prosiguiendo el viaje al día siguiente al mermar la tormenta.

Al llegar a las posesiones insulares suecas, comenzaron los rumores y vacilaciones debido a las dificultades encontradas. Muchos de los tripulantes derestaron y otros voluntarios decidieron quedarse con mirar a cumplir con su cometido. La Esmerald fue cambiada de nombre y continuó viaje como Victoria, pasando a formar con la escuadra patriota; pero los otros buques regresaron a sus puertos de origen.

EL DESTINO DE LA FRAGATA “DOWSON”

El 1er Regimiento Venezolano de Rifles continuó a bordo de la fragata Dowson, y de la Isla de San Bartolomé pasó a la isla de Granada y de allí pasó a navegar por islas cercanas, hasta que a finales del mes de mayo de 1818 recibió el Coronel Campbell instrucciones del Almirante Brión de navegar a la Isla de Margarita. Allí permaneció la nave durante unos seis días, hasta que la fiebre palúdica enfermó de manera determinante al Coronel Campbell y mató a su hijo Duncan, uno de los dos descendientes que viajaban con él. Frente a esta tragedia e imposibilitado por la enfermedad Campbell, su hijo vivo y algunos tripulantes, regresaron a Inglaterra, dejando al Regimiento de Rifles a la orden del Teniente Coronel Robert Pigott.

Así quedó el Comandante Robert Pigott con un Regimiento de Rifles, muy diezmado a causa de la peste que mató a considerable número de soldados, y de los que regresaron a Inglaterra. De la Isla de Granada, volvió de nuevo el Regimiento de Rifles a la Isla de San Bartolomé, donde recibirían instrucciones del Almirante Brión. Luego, y por indicaciones de Brión, zarparon desde San Bartolomé rumbo a las Bocas del Orinoco, las naves Spartan, Victoria, y la Favorita.

DE LAS BOCAS DEL ORINOCO A LA CIUDAD DE ANGOSTURA

En el Orinoco fueron transferidos los integrantes del Regimiento de Rifles en una flotilla de flecheras, en la que subieron hasta Angostura. Llegaron allí con su jefe, Comandante Robert Pigott, 13 oficiales, 17 suboficiales y clase, el 23 de julio de 1818, coincidiendo con el retorno del Libertador de la campaña de los llanos.

LOS INDÍGENAS DEL CANTÓN - UPATA Y LA FORMACIÓN DE LA GUARDIA DE HONOR DEL LIBERTADOR

Dos días más tarde de la llegada del Comandante Robert Pigott, Bolívar encomendó al General José Antonio Anzoátegui la reorganización de su Guardia de Honor, disponiendo que para tal efecto se levantara en la provincia de Guayana una recluta de 500 plazas. El General Anzoátegui, conocedor de la zona, encontró que el lugar apropiado para la recluta ordenada eran los nativos de las antiguas misiones del Caroní. Y marchó hacia el sitio acompañado de la Brigada de Rifles inglesa con su jefe, el Comandante Pigott, a fin de completar el regimiento.

El Comandante Robert Pigott sería el encargado de adiestrar a los indígenas de Altagracia y Cupapuy, para luego integrarlos a la Guardia de Honor. El 13 de agosto dispuso el Libertador marcharse a las antiguas misiones para ponerse a la cabeza de la Guardia de

Honor, llevando consigo al cuerpo de rifles y la compañía de Cazadores de Honor, y que el mismo cuerpo de rifles al mando del Teniente Coronel Robert Pigott, se agregase a la Guardia para que sirva de cuatro al Batallón de Rifles, que a las órdenes del mismo Teniente Coronel Robert Pigott debe crearse en lugar de los Cazadores de Honor.

ENTRENAMIENTOS EN ALTAGRACIA Y CUPAPUY

Los entrenamientos de los indígenas reclutados en Altagracia y Cupapuy comenzaron casi a la llegada del Teniente Coronel Pigott, después de solventar algunos inconvenientes con el pago de los oficiales del Regimiento de Rifles que trabajarían en esta tarea de adiestramiento.

Señalamos los nombres de algunos de estos veteranos irlandeses:

Capitanes

1. Arthur Sandes
2. Willian Peacole
3. Edward Poole
4. William Harris

Tenientes

1. Thomas Westbrook
2. Thomas Wright
3. Molesworth Bunbury
4. George Featherstonehaugh
5. John Seymou
6. Francis Schwitzgibel

Los nombrados, y los 18 soldados ingleses más, comenzaron los entrenamientos de unos 400 indígenas de Altagracia y Cupapuy.

El 16 de septiembre, cumpliendo con el plan de entrenamiento trazado, los Rifles y Zapadores llegaron a Upata desde Altagracia y Cupapuy, para continuar sus instrucciones. Ya en las misiones comenzaron los entrenamientos de los aborígenes con los Rifles Baken modelo 1802.

A principios de octubre de 1818, el Capitán Arthur Sandes fue ascendido a Sargento Mayor y pasó a ocupar el Segundo Comando del Batallón Rifles, en sustitución del mayor Grahn, quien había fallecido en la Isla de San Bartolomé, a las Bocas del Orinoco. Igualmente, en la misma fecha recibieron sus nombramientos los integrantes del cuerpo de Rifles de la Guardia.

El 16 de octubre, el Regimiento de la Guardia, ya formado, marchó a San Miguel, cerca de San Félix, para embarcarse a la ciudad de Angostura, capital de la Provincia de Guayana, y desde allí salir a la campaña de los llanos, donde comenzaría su primera prueba de combate.

El 20 de octubre en la mañana llegaron a Angostura los regimientos: Rifles de la Guardia, Ganaderos, Zapadores y un escuadrón de Dragones, para presentarse ante el Libertador. Bolívar observó los entrenamientos del Primero de Rifles y quedó admirado de los avances de estos indígenas que en tan poco tiempo alcanzaron destrezas con el uso del rifle Baken modelo 1802, y con el comportamiento y disciplina de los componentes del cuerpo, e hizo especial reconocimiento al Teniente Coronel Robert Pigott y al resto de oficiales ingleses que participaron en la preparación del Regimiento. La revista del Cuerpo de Batallón Guardia de Rifles fue presentada por el Capitán Charles Brown. Según los informes, el Batallón Rifles de la Guardia estaba formado por hombres de baja estatura, como es lógico. Esto nos permite conocer que los indígenas del lugar no eran altos.

OPINIÓN DE LOS JEFES ESPAÑOLES PABLO MORILLO Y MIGUEL DE LA TORRE CON RESPECTO AL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

Cuando llegó a oídos del Jefe Español Pablo Morillo, quien la recibió de un confidente suyo ubicado en San Thomas, la noticia de la formación del Batallón Rifles de la Guardia, comunicó al Brigadier Miguel de La Torre con un comentario despectivo y burlón hacia el Libertador: “Todo el poder colosal del titulado Jefe Supremo, se reduce en el día a la organización de 400 miserables indios que tienen vestidos con uniformes ingleses bajo el nombre de Riflemen Tiradores.” Procesada la información, el Brigadier La Torre respondió a Pablo Morillo confirmando la existencia del Batallón Rifles de esta manera: “El cuerpo de infantería que creaba Bolívar bajo el nombre de Riflemen se haya con Páez.”

Así de la manera más despectiva, los españoles se referían al recién formado cuerpo militar como algo insignificante y de poca preocupación ¡Cómo lamentarían después tan desacertada opinión! Y cuantas derrotar recibirían a manos del Batallón Rifles de la Guardia.

EL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA” EN COMBATE

El 23 de octubre de 1818 saldrían de Angostura rumbo a los llanos los batallones Rifles de la Guardia, Barcelona, Angostura, Zapadores, Apure y Granaderos, con intención de reunirse a las fuerzas del General Páez. El 31 de diciembre estaba el Batallón Rifles de la Guardia en la Isla de Caño Derecho y el 17 de enero de 1819 en San Juan de Payara, donde el Libertador y Páez pasaron revista al Ejército patriota, el cual constaba de 5000 hombres: 2400 infantes y 2600 jinetes.

BAUTIZO DE FUEGO DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA” Y SU RUTA GUERRERA

El 27 de marzo de 1819 en el combate de Trapiche de Gamara, cuando el Libertador enfrenta a las Fuerzas de Pablo Morillo que en ese lugar comandaba el Coronel José Pereira a la margen izquierda del Río Apure.

Allí se enfrentaron los patriotas a los Regimientos españoles, 2do Batallón de la Unión y los escuadrones Carabineros del Rey, formado por 100 jinetes. Los resultados de este combate fueron muy contradictorios, y los españoles lograron huir atravesando el río, dejando en las manos patriotas elementos de guerra.

El parte de guerra leído por el Libertador dice: “El enemigo dejó cubierto de cadáveres el campo. Nosotros hemos tenido 24 muertos, entre los cuales los capitanes del Batallón de Barlovento, Miyares y Andraca, el Ayudante Mayor del mismo cuerpo Pedro Perego y el Subteniente Vendinter, 32 heridos y 20 dispersos.”

No fueron pocas las angustias a que fueron sometidos los indígenas guyaneses en ese su primer combate en los llanos venezolanos. Sin embargo, pasaron la prueba para continuar su ruta guerrera.

EL TENIENTE CORONEL ROBERT PIGOTT ENTREGA EL MANDO DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA” AL TENIENTE CORONEL IRLANDÉS ANTHUR SANDES

Aprovechando la oportunidad propicia para invadir la Nueva Granada, el Libertador se alista con la División de la Retaguardia, compuesta por los Batallones Rifles de la Guardia, al mando del Teniente Arthur Sandes; Bravos de Páez, al mando del Coronel Cruz Carrillo; Barcelona, a la orden del Coronel Ambrosio Plaza y el Rifle Inglés, a la orden del Teniente Jayme Rooke, el Regimiento Húsares de Apure, a la orden del Teniente Leonardo Infante y el Regimiento Alto Llano de Caracas, a la orden del Teniente Juan José Rondón, con

un total de 1.332 infantes, 40 artilleros, y 814 jinetes. Empezó la marcha de Mantecal hacia Casanare el 27 de mayo de 1819 con destino a Guadualito, adonde arribó el 2 de junio, 5 días después de su llegada a Casanare, después de recorrer 300 kilómetros en 7 jornadas (42,5 kilómetros por jornada).

Al día siguiente de la llegada a Casanare, la División continuó la marcha hacia Tamé, a unos 200 kilómetros, donde llegó el 14 de junio, y el 21 del mismo mes entró en Poré, capital de la provincia, y se unió a la División de Vanguardia.

RESUMEN DEL VIAJE HACIA NUEVA GRANADA DESDE VENEZUELA A PORÉ

División de la Vanguardia

- 1) Rifles de la Guardia – Jefe Teniente – Arthur Sandes.
- 2) Bravos de Páez – Jefe Coronel – Cruz Carrillo.
- 3) Barcelona – Jefe Coronel – Ambrosio Plaza.
- 4) Rifle Inglés – Jefe Teniente – Jayme Rooke.
- 5) Húsares de Apure – Jefe Teniente – Leonardo Infante.
- 6) Alto Llano de Caracas – Jefe Teniente – Juan Rondón.
 - a) Fuerza total.
 - b) Infantes.
- 7) Artilleros
- 8) 814. Jinetes.

Jornada y Fecha

De Mantecal a Casanare	27 de mayo de 1819 al amanecer
Llegada a Guasdalito	2 de junio de 1819
Llegada a Tamé	14 de junio de 1819
Llegada a Poré, Capital	21 de junio de 1819

El 1 de julio el ejército marchó al Páramo de Pisba y el 7 se hallaba en Socha, en el valle del río Sogamoso. Según informes militares, el éxito de la campaña de la Nueva Granada se debe en buena parte al valor de los Rifles de la Guardia. Los encuentros bélicos realizados desde su salida de la provincia de Venezuela hasta la Nueva Granada fueron: Gámeza, Bonza, Pantano de Vargas, y Boyacá. Esta última batalla fue decisiva en la liberación de la Nueva Granada y se llevó a efecto el 7 de agosto de 1819. Una vez finalizada la Batalla de Boyacá, el Libertador ordenó colocar en el estandarte del Batallón Rifles de la Guardia la consigna Boyacá y el batallón fue aumentando a 500 efectivos después del combate. Anexándose el Batallón de Rifle Inglés, constituyendo desde entonces un solo cuerpo, y designando al Teniente Coronel Miguel Crespo como segundo comandante del Batallón Rifles de la Guardia.

Ocupada Santa Fé de Bogotá, el aguerrido batallón marchó hacia la Villa del Socorro donde formó parte al ejército del norte que comandaba el General José Antonio Anzoátegui.

El 14 de octubre el Libertador desde Bucaramanga indica al comandante Arthur Sandes la posición que debía ocupar el Batallón Rifles de la Guardia. Según estas instrucciones el batallón estaría distribuido así:

1. Una compañía en Girón.
2. Otra en Piedecosta.

3. Cácuta de la Matanza.

La compañía establecida en Girón era la encargada de vigilar todos los movimientos del enemigo hacia el río Magdalena, y la de Cácuta controlaba los movimientos enemigos hacia Ocaña. En esa misma fecha del 14 de octubre se ordenó al Gobernador de la provincia del Socorro la entrega de 1. pesos semanales de las cajas del tesoro para el sostenimiento del Batallón Rifles de la Guardia. Esto último no se pudo ejecutar al pie de la letra porque no había esta cantidad a disposición y hubo que reducir los costos según las circunstancias.

Una comunicación del Gobernador y comandante general del Socorro dice al Libertador: “En el Batallón Rifles tengo entregados 200 hombres y ya está concluido su vestuario y menaje que remitiré en cargas a su Comandante, para evitar que si hay alguna deserción sea con pérdida del vestuario, sin embargo creo que no habrá ninguna, pues la recluta marcha en pequeñas partidas, amarrada y escoltada.”

AÑO DE 1820 EN LA RUTA DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

El 9 de mayo de 1820, el Libertador desde su cuartel General del Rosario ordenó al Coronel Jacinto Lara preparar una expedición que marchara por Ocaña y el Valle Dupar, con el fin de ocupar a Perijá y cooperar a la liberación de Maracaibo. Para lo cual había de formar una brigada con los batallones de Rifles de la Guardia y Pamplona y la columna del Coronel Francisco Carmona.

El 14 de mayo de 1820, el Coronel Briceño Méndez, quien ocupaba el cargo de Secretario de Guerra, envió una comunicación al Coronel Ambrosio Plaza indicándole las instrucciones del Libertador de que el Batallón Rifles de la Guardia debía estar lo más tardar el 19 de ese mes en la Villa del Rosario debidamente armado y equipado con sus rifles y bayonetas inglesas, que son de la mayor calidad. De que llegaron antes del 19 de este mes lo confirma su salida de Villa del Rosario a Ocaña, el 18 de mayo de ese año.

El 18 de mayo de 1820 salió el Batallón Primero de Rifles rumbo a Ocaña a reunirse con la columna expedicionaria del Coronel Jacinto Lara. Para entonces el Batallón estaba integrado por 524 plazas distribuidas en 8 compañías, con los siguientes jefes:

1. 1era compañía
bajo el mando del Capitán Carlos Ramírez
2. 2da compañía
bajo el mando del Capitán Thomas Whight
3. 3era compañía
bajo el mando del Capitán Thomas Duxbury
4. 4ta compañía
bajo el mando del Capitán Philan
5. 5ta compañía
bajo el mando del Capitán Jorge Fatherstogasuth
6. 6ta compañía
bajo el mando del Capitán Santiago Leodel
7. 7ma compañía
bajo el mando del Capitán Luis Mogassi
8. 8va compañía
bajo el mando del Capitán Luis Francisco Romero

La plana mayor se componía de un primer comandante, que era el Teniente Coronel Arthur Sandes, un segundo comandante, el Teniente Coronel Manuel León, y los mayores Sargento Mayor William Peacocke, dos ayudantes, los Tenientes José Trinidad Portocarrero y Juan Cuello; un abanderado, el subteniente Domingo Delgado y el capellán del cuerpo, presbítero Marcelino Castro y el Jefe del Estado Mayor de la Columna de Operaciones, Coronel José María Carreño.

DESDE SAN CRISTÓBAL

Desde San Cristóbal el Libertador comunica con el General Santander la salida del Batallón Rifles de la Guardia en estos términos: “A los Rifles se le dieron mil duros (moneda de la época) al tiempo de salir para Ocaña: llevando 524 plazas (soldados) divinamente vestidos, equipados, municionados y aun escogidas las armas.” Posteriormente se dispone la División Lara a cooperar con la División inglesa del Coronel Mariano Montilla, encargada de hacer operaciones militares para conquistar Santa Marta.

El 11 de noviembre de 1820, el Coronel Carreño, en sustitución del General Lara que se encuentra enfermo, tomó la plaza de Santa Marta al ganar la Batalla de la Ciénaga, donde tuvo destacada actuación Rifles de la Guardia, al mando del Teniente Coronel Arthur Sandes. Resultaron heridos varios miembros del Batallón. Incluyendo alguno de los jefes de su compañía: el Sargento Peacocke y los capitanes Philan y Luis Francisco Romero, del mismo cuerpo, el Teniente Coronel Manuel León, y los sargentos de Bandera, Cuello y Naranjo. Reseña el parte de guerra del Coronel Carreño el valor destacado por el Batallón Rifles de la Guardia.

Después de la Batalla de la Ciénaga, con la cual se conquista Santa Marta, se ocupa el Río Hacha y el Valle de Upar.

PLAN DE CAMPAÑA DEL GENERAL ANTONIO JOSÉ DE SUCRE DE 1821

Para entonces el General Antonio José de Sucre es el Jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador y le corresponde organizar el plan de la campaña para 1821. En este plan el Batallón Rifles de la Guardia ocupa un papel fundamental. Dice el parte del General Sucre: “El Batallón Rifles quedará durante el armisticio de Santa Marta, aumentándose a mil quinientas plazas bien disciplinadas que están destinadas a tomar Maracaibo con los Húsares. A principios de mayo se embarcará un batallón e irá a verificar su desembarco en Río Hacha el 26 de mayo. Los Húsares irán por tierra con triple número de caballos al de sus plazas, calculando su reunión en Hacha en un mismo día poco más o menos. La expedición seguirá de allí por tierra, dirigida por el Coronel Carreño bajo las instrucciones del

General Mariano Montilla, de acuerdo con el General Rafael Urdaneta. A principios de junio se ocupará Maracaibo; quedará allí la Guarnición indispensablemente necesaria, y al momento seguirá Rifles a Trujillo a incorporarse a la Guardia por el occidente, o por donde el General Urdaneta prescriba. Rifles llevará consigo cuantos reclutas se puedan.”

EL GENERAL URDANETA Y SU INTERÉS POR EL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

UN VIAJE QUE NO SE REALIZÓ POR MOTIVOS DEL ARMISTICIO

Como el General Rafael Urdaneta estaba interesado en liberar su ciudad natal y su provincia, solicitó al General Montilla el Batallón Rifles y el escuadrón de Húsares de la Guardia, para realizar una expedición sobre el territorio de Maracaibo; pero enterado el Libertador de la intención de Urdaneta, ordenó a Montilla suspender la operación para no infringir el tratado de armisticio, y ordena: “En consecuencia me manda S.E. que no envíe las tropas pedidas por el General Urdaneta para la expedición proyectada sobre Maracaibo durante el Armisticio, pero avise Usted al General Urdaneta que no van las tropas, para su inteligencia; si hubiesen ya marchado, volverán a ocupar sus posiciones.” Así, en respeto al tratado de armisticio, el Batallón Primero de Rifles o “Rifles de la Guardia” no fue enviado a Maracaibo.

1821

El 28 de enero de 1821, Maracaibo se preunció por la independencia y los ideales reúblicanos. El 29 de enero el Teniente Coronel José Rafael de las Heras, al frente del Batallón Tiradores de la Guardia ocupó militarmente de la Plaza de Maracaibo.

9 DE ENERO

El Libertador desde Bogotá concede al personal subalterno del Batallón Rifles de la Guardia merecidos ascensos. Quedando de este modo:

Teniente de la 1° Compañía al Subteniente Justo Franco

Teniente de la 2° Compañía al Subteniente Francisco Alcalá

Teniente de la 4° Compañía al Subteniente Ramón Eyslina

Teniente de la 5° Compañía al Subteniente Antonio Ayala

Teniente de la 6° Compañía al Subteniente Redesindo Silva

Subteniente de la 2° Compañía al Sargento 1° Juan Coello

Subteniente de la 2° Compañía al Sargento 1° Ramón Colmenares

Subteniente de la 3° Compañía al Distinguido Ramón Navarro

6 DE MAYO

Previendo el Libertador que el Jefe realista mariscal Miguel de La Torre, intentará represalias contra Maracaibo su acto de adhesión a la causa de la independencia, así ordena la formación de una División compuesta por los batallones Maracaibo, Tiradores, Rifles de la Guardia y el Escuadrón Cazadores a Caballo, bajo el mando del General Rafael Urdaneta, y la misión de salvaguardar la provincia de Maracaibo.

9 DE MAYO

EL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA CUIDA CELOSAMENTE A LA
PROVINCIA DE MARACAIBO

El Ministro de la Guerra, Coronel Pedro Briceño Méndez, le escribe al Gobernador de Maracaibo diciéndole que el Libertador

Presidente “había celebrado que la seguridad de esa provincia haya quedado confiada al Batallón Rifles de la Guardia, uno de los cuerpos más acreditados de su guardia.” Otro informe posterior escribe: “El Libertador Presidente le da las gracias por el celo e interés con que se ha esforzado por remitir al ejército el vestuario pedido y por los socorros prestados al Batallón Rifles.”

RUMBO DEL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA A LA BATALLA DEL 24 DE JUNIO DE 1821

En abril de 1821 el Batallón Rifles de la Guardia partió de Santa Marta y Río Hacha, por la vía de Rumbo a San Carlos de Cojedes a incorporarse a la campaña de Venezuela. En la Marcha de Carora se encontró con la División Urdaneta, sumando los cuerpos unas 2.000 plazas. La división marchó desde Barquisimeto el 15 de junio y el día 19 entró en San Carlos. Había recorrido una distancia de 590 kilómetros en 33 jornadas.

Organizado el Ejército en San Carlos, el Batallón Rifles de la Guardia pasó a formar cuadros en la Primera Brigada de la Guardia del Libertador, al mando del Coronel Manuel Manrique, perteneciente a la Tercera División, comandada por el Coronel Ambrosio Plaza.

El 24 de junio de 1821, día de la célebre batalla que libera a Venezuela del yugo español, el Batallón Rifles de la Guardia como unidad de Vanguardia de la 3ª División cubrió el abra del camino a San Carlos que era franqueado por las fuerzas enemigas realistas del Valencey, al mando del Mariscal La Torre. La ubicación de los Rifles fue tan estratégica, que impidió la partición del Valencet en la campaña en los combates iniciales de la batalla y contribuyó de manera especial en la victoria. Esta Batalla decisiva ubica las glorias del Batallón Rifles como un cuerpo de importancia capital en la lucha por la independencia de Suramérica.

DE CARABOBO A CORO

El 25 de junio, cuatro días después de la Batalla de Carabobo, el Batallón Rifles de la Guardia partió para Coro, en su ruta fue acantonado en el Pueblo de Naguanagua. El 2 de julio de 1824 el Batallón Rifles se une al Batallón Tiradores para marchar a la campaña de Coro bajo las órdenes del Coronel Justo Briceño, quien fue nombrado Gobernador y Comandante de la Provincia de Coro.

El 18 de agosto el Libertador ordenó que los batallones Rifles de la Guardia y Tiradores salieran de Carora para Maracaibo, a donde llegaron el 31 de agosto. El día 17 de septiembre el Batallón Rifles de la Guardia marchó por la Guajira hasta Río Hacha, a donde llegó a principios de octubre, para continuar por mar hasta Santa Marta, donde había previsto la Gran Asamblea de todas las fuerzas militares que el Libertador había convocado con el fin de marchar a Centroamérica para ocupar el istmo de Panamá. Esta operación no pudo llevarse a feliz término y fue suspendida por dificultades imprevistas.

NOMBRAMIENTO DEL TENIENTE CORONEL ARTHUR SANDES, JEFE DE “RIFLES DE LA GUARDIA”, A CORONEL GRADUADO

El 16 de septiembre de 1821 el Libertador escribió al Vicepresidente Francisco de Paula Santander desde Maracaibo, que elevara a consideración del Congreso el reconocimiento a los soldados que hasta entonces se habían destacado por la lucha independentista. En la lista de recomendado para los ascensos se encontraba el nombre del aguerrido Teniente Coronel irlandés Arthur Sandes, jefe del Batallón Rifles de la Guardia, quien fue elevado a Coronel Graduado.

RIFLES DE LA GUARDIA Y LA INDEPENDENCIA DEL SUR DE COLOMBIA

El 6 de octubre desde la Villa del Rosario, el Ministro Briceño Méndez envía instrucciones al Coronel Bartolomé Salom para que organice y comande la expedición hacia el sur de Colombia para acercarse al istmo de Panamá. Las tropas de la expedición fueron organizadas en dos columnas: la primera a las órdenes del Coronel Jacinto Lara, y que estaría integrada por el Batallón Rifles de la Guardia, los Tiradores y la Caballería, y la segunda compuesta por los batallones Vencedores y Carabobo, a la orden del Coronel Carreño. Organizado el ejército, marcharon al sur de Colombia por el Río Magdalena hasta el Puerto de Honda, y desde allí, por tierra hasta Bogotá.

1822

El 15 de febrero de 1822 llegó el Batallón Rifles de la Guardia al cuartel de Popayán, seguido de los demás cuerpos del Ejército Libertador, y el 25 del mismo mes salió el General Valdés con el Batallón Rifles de la Guardia y los escuadrones 1° de Guías y Cazadores Montados, a reunirse con el resto del ejército patriota a las órdenes del General Pedro León Torres, a fin de comenzar la marcha hacia Pastos, al sur de Colombia.

7 DE ABRIL

EXTRACTO: PORMENORES DE LA BATALLA DE LA BOMBONÁ Y ACTUACIÓN DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

Rifles de la Guardia batalla en la Bomboná por la independencia del sur de Colombia. Los bravos soldados del Ejército Libertador se enfrentan al enemigo en la Batalla de Bomboná. El General Bartolomé Salom refiere lo siguiente:

S.E. el Libertador, viendo sus bravas tropas animadas del heroico entusiasmo que las distingue, juzgó difícil, pero no imposible, batir a los defensores de Pasto, y en consecuencia ordenó el ataque en el orden siguiente: al señor General Valdez se encargó de la dirección del ataque del flanco izquierdo del enemigo con el Batallón Rifles de la Guardia, a las órdenes del señor Coronel Arthur Sandes, y guiados por el Coronel Barreto que había reconocido el terreno. El señor General Torres se encargó de atacar la derecha y centro de las posiciones enemigas con los batallones Bogotá y Vargas, y el primero y segundo Escuadrón de Guías. El Batallón Vencedor en Boyacá con los escuadrones Cazadores Montados y Húsares de la Guardia, con los escuadrones Cazadores Montados y Húsares de la Guardia, quedaron en reserva bajo el fuego de artillería enemiga. El General Torres no pudo penetrar de modo alguno por nuestra derecha y se vio obligado a hacerlo por el terrible centro que cubría el enemigo con toda su artillería y fusileros. Entre tanto el señor General Valdez, pie a tierra, con la audacia y el talento militar que siempre lo ha distinguido, trepaba por las falas con el Batallón Rifles de la Guardia, por donde era realmente imposible. Las tropas para subir tenían que clavar las bayonetas para poderse apoyar y dar un paso adelante. Esta falda estaba defendida por tres compañías sueltas del batallón Aragón, pero nuestros Rifles, que fueron en este día superiores a sí mismos, sin disparar un tiro, llegando a la bayoneta dispersaron, mataron o hirieron. A estas tres compañías que a culatazos pudieron defenderse. La primera y segunda de Rifles, a las órdenes de los bravos capitanes Carlos Ramírez y Thomas, lograron al fin colmar la cima de la posición enemiga, mientras el resto del Batallón por la dificultad del terreno, con más lentitud, seguía el mismo movimiento. En fin, después de tres horas de combate, el enemigo se encontró flanqueado y aun cortado y la acción decidida por nuestras tropas. El Batallón Rifles de la Guardia, más dichosos que los otros, apenas tuvo cincuenta y cinco muertos y heridos; entre los primeros debemos hacer una particular mención del Capitán Jorge Fatherstogasth, que espada en mano se abrió paso entre los enemigos y recibió la muerte de un bayonetazo.

A los talentos y virtudes militares del General Valdez, debe la República esta victoria como también al invencible Batallón Rifles y a los Coroneles Barreto y Sandes, y Tenientes Coroneles graduados Carlos Ramírez y Thomas Whight. S.E. el Libertador en el campo de batalla mismo ha dado los siguientes ascensos: Al señor General de Brigada Manuel Valdez, a General de División. Al señor General de Brigada Torres, a General de División. Al señor Coronel Barreto, a General de Brigada, al señor Comandante Sandes, a Coronel vivo y efectivo. Al abanderado de Rifles y al sargento primero del mismo batallón, Feliciano Martínez, a Subteniente del mismo cuerpo. Estos últimos tuvieron una conducta muy distinguida, y aun más el capitán de la primera, Teniente Coronel Carlos Ramírez.

RIFLES DE BOMBONÁ

A partir de la Batalla de Bomboná, el Libertador comenzó a llamar al Batallón Rifles de la Guardia, Primero de la Guardia de Honor, con el nombre de Rifles de Bomboná y en honor a sus grandes méritos en la batalla realizada, recibieron la Cruz de los Libertadores de Venezuela.

Cuando en junio de 1822 el Ejército Libertador con 2.000 combatientes hace su entrada triunfal a la ciudad de Pasto, y de allí pasa a la ciudad de Quito, capital de Ecuador, el Batallón Rifles de la Guardia es considerado el más disciplinado de los cuerpos del ejército.

RIFLES DE LA GUARDIA PARTICIPAN EN LA PACIFICACIÓN DE LOS PASTUSOS (HABITANTES DE PASTO) QUE SE HABÍAN REBELADO CONTRA EL GOBIERNO REPUBLICANO DE COLOMBIA

A finales de 1822 hubo una fuerte rebelión de los pastusos contra el gobierno de Colombia, y el General Sucre tuvo que participar activamente en la pacificación de la población, originándose sangrientos combates que culminaron con la toma de Pasto, el 24 de diciembre de 1822.

PARTE DE LA BATALLA

El parte oficial dice:

La fortuna nos ha favorecido demasiado en estos combates, pues nuestra pérdida consiste en 40 hombres, de ellos 8 muertos; el Capitán Portocarrero y el Teniente Navas de la 1° de Rifles, han sido heridos y merecen un recuerdo particular por su brillante conducta hoy. Hay en el campo más de 300 muertos del enemigo y no se sabe el número de heridos.

EL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA Y LA BATALLA DE AYACUCHO

9 DE DICIEMBRE DE 1824

El día 9 de diciembre en la mañana fue formado el Ejército Libertador en el campo de Batalla en Ayacucho dispuesto a presentar combate al enemigo. El General Antonio José de Sucre, como es costumbre de los jefes en caso como este, se dirigió a cada Batallón para estimularlos a la pelea. Cuando le tocó arengar al Batallón Rifles de la Guardia lo hizo con estas palabras:

¡Nadie más afortunados con vosotros! Donde vosotros estáis, ya está presente la Victoria. Acudisteis a Boyacá, y quedó libre la Nueva Granada; concurriréis a Carabobo y Venezuela quedó libre también; firmes en Corpahauica, fuisteis vosotros solos el escudo de diamante de todo el Ejército Libertador, y todavía no satisfecho vuestra ambición de gloria, estáis en Ayacucho y pronto me ayudareis a gritar: ¡Viva el Perú libre! ¡Viva la América Independiente!

En esta batalla la plana mayor de Rifles de la Guardia, Primero de la Guardia de Honor estaba comandado de la siguiente manera: Comandante Coronel Arthur Sandes, Segundo Comandante, Teniente Coronel José Trinidad Portocarrero; Mayoría, Sargento Mayor graduado de Teniente Coronel Diego Whythey; Ayudante Mayor, Capitán Antonio Divisa; Ayudante segundo, Teniente Pedro Sánchez; Ayudante Teniente Francisco Guerrero; Abanderado, Subteniente Francisco Sevillano, y capellán del cuerpo Fray Antonio Cárdenas.

Comenzado el terrible combate en el campo de Ayacucho, bastaron dos horas para que el Ejército Unido de Auxiliar del Perú alcanzara la victoria y consolidara la Libertad del Perú que cubrió de Gloria al Gran Mariscal de Ayacucho y los bravos soldados de la patria. Dice Sucre el Parte de Guerra: “Todos los restos del Ejército español en territorio del Perú ocupado por sus armas, todas las guarniciones, los parques, almacenes militares y la plaza del callao con sus existencias se hallan por consecuencia en este momento en poder del Ejército Libertador.” En el campo de batalla el Mariscal

Sucre concedió premios de ascenso al Batallón Rifles 1° de la Guardia de Honor.

Plana Mayor:

Coronel Arthur Sandes, a General de Brigada

Teniente graduado José T. Portocarrero, a Teniente efectivo

Teniente graduado Diego Whythey, a Teniente efectivo

Sargente 1° Francisco Sevillano, a Subteniente de Banderas

Segunda Compañía:

Teniente León Cortez, a Capitán Graduado

Subteniente Graduado Andrés M. Picón, a Subteniente efectivo

Tercera Compañía

Teniente Francisco Rodríguez, a Capitán graduado

Cuarta Compañía

Teniente José Grimaldo, a Teniente efectivo

Sexta Compañía

Capitán graduado Francisco Carretero, a Capitán efectivo

Séptima Compañía

Teniente José Ramón Bravo, a Capitán efectivo

Octava Compañía

Sargento Primero Andrés Hidalgo, a Subteniente efectivo El Batallón Rifles de la Guardia y la Batalla de Ayacucho

9 de diciembre de 1824

El día 9 de diciembre en la mañana fue formado el Ejército

Libertador en el campo de Batalla en Ayacucho dispuesto a presentar combate al enemigo. El General Antonio José de Sucre, como es costumbre de los jefes en caso como este, se dirigió a cada Batallón para estimularlos a la pelea. Cuando le tocó arengar al Batallón Rifles de la Guardia lo hizo con estas palabras:

¡Nadie más afortunados con vosotros! Donde vosotros estáis, ya está presente la Victoria. Acudisteis a Boyacá, y quedó libre la Nueva Granada; concurriréis a Carabobo y Venezuela quedó libre también; firmes en Corpahauica, fuisteis vosotros solos el escudo de diamante de todo el Ejército Libertador, y todavía no satisfecho vuestra ambición de gloria, estáis en Ayacucho y pronto me ayudareis a gritar: ¡Viva el Perú libre! ¡Viva la América Independiente!

En esta batalla la plana mayor de Rifles de la Guardia, Primero de la Guardia de Honor estaba comandado de la siguiente manera: Comandante Coronel Arthur Sandes, Segundo Comandante, Teniente Coronel José Trinidad Portocarrero; Mayoría, Sargento Mayor graduado de Teniente Coronel Diego Whythey; Ayudante Mayor, Capitán Antonio Divisa; Ayudante segundo, Teniente Pedro Sánchez; Ayudante Teniente Francisco Guerrero; Abanderado, Subteniente Francisco Sevillano, y capellán del cuerpo Fray Antonio Cárdenas.

Comenzado el terrible combate en el campo de Ayacucho, bastaron dos horas para que el Ejército Unido de Auxiliar del Perú alcanzara la victoria y consolidara la Libertad del Perú que cubrió de Gloria al Gran Mariscal de Ayacucho y los bravos soldados de la patria. Dice Sucre el Parte de Guerra: “Todos los restos del Ejército español en territorio del Perú ocupado por sus armas, todas las guarniciones, los parques, almacenes militares y la plaza del callao con sus existencias se hallan por consecuencia en este momento en poder del Ejército Libertador.” En el campo de batalla el Mariscal Sucre concedió premios de ascenso al Batallón Rifles 1° de la Guardia de Honor.

Plana Mayor:

Coronel Arthur Sandes, a General de Brigada

Teniente graduado José T. Portocarrero, a Teniente efectivo
Teniente graduado Diego Whythey, a Teniente efectivo
Sargente 1° Francisco Sevillano, a Subteniente de Banderas

Segunda Compañía:

Teniente León Cortez, a Capitán Graduado
Subteniente Graduado Andrés M. Picón, a Subteniente efectivo

Tercera Compañía

Teniente Francisco Rodríguez, a Capitán graduado

Cuarta Compañía

Teniente José Grimaldo, a Teniente efectivo

Sexta Compañía

Capitán graduado Francisco Carretero, a Capitán efectivo

Séptima Compañía

Teniente José Ramón Bravo, a Capitán efectivo

Octava Compañía

Sargento Primero Andrés Hidalgo, a Subteniente efectivo

PÉRDIDAS HUMANAS DEL BATALLÓN RIFLES EN LA BATALLA DE AYACUCHO

Muertos		Heridos		Total
Oficiales	Tropa	Oficiales	Tropa	
3	51	1	39	94

En el Decreto firmado por el Libertador el 27 de diciembre de 1824, se concede al Batallón Rifles de la Guardia 1° de la Guardia de Honor, el honor de llevar en su estandarte la inscripción “Libertador del Perú”, y a sus oficiales y tropas los distingue con la Medalla de Ayacucho.

EL CORONEL JOSÉ TRINIDAD PORTOCARRERO NUEVO JEFE DEL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA

Al ser ascendido a General de Brigada el Coronel Arthur Sandes, la comandancia del Batallón Rifles de la Guardia quedó bajo las órdenes del Coronel José Trinidad Portocarrero, tercer jefe del Batallón Rifles de la Guardia en Venezuela. El 17 de enero de 1825, bajo la nueva jefatura, entra el Batallón Rifles de la Guardia al Cuzco.

CONFUSIÓN CON LA RELACIÓN AL CARGO DE COMANDANTE DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA” DESPUÉS DEL ASCENSO DEL CORONEL ARTHUR SANDES A GENERAL DE BRIGADA

Al ascender al Coronel Sandes a General de Brigada, el Batallón Rifles de la Guardia había quedado bajo el mando del Coronel José Trinidad Portocarrero. Sin embargo, el Coronel irlandés O'Connor aspiraba la conducción del cuerpo.

Frente a esta disyuntiva, el Mariscal Sucre escribe a Bolívar “Me he olvidado preguntar a Ud. quien es comandante de Rifles por

el ascenso de Sandes. El Coronel O'Connor quiere este cuerpo, aunque en perjuicio de Portocarrero. En fin, dígame Ud. a quién le doy este mando, pues quiero no errar en el gusto de Ud. Sea Ud. quien ha de mandar quién ha de mandar a Rifles.” El Libertador tomó entonces la decisión de entregar el mando del Batallón Rifles de la Guardia al Coronel Portocarrero. Por el cual el Batallón quedó estructurado de la siguiente manera: 1er Comando a la orden del Coronel José Trinidad Portocarrero, 2do Comando a la orden del Teniente Coronel irlandés Diego Whythey.

DE NUEVO EN CAMPAÑA, BATALLA DE POTOSÍ 29 DE MARZO DE 1825

Tras una breve estadía en Cuzco, el Batallón Primero Rifles o Rifles de la Guardia salió de nuevo a campaña, ahora contra los realistas que bajo las órdenes del Mariscal de Campo Juan Antonio Olañeta no habían aceptado los términos de la Capitulación de Ayacucho. Con la rendición del Coronel José Valdez y la toma del Potosí el 29 de marzo de 1825, culminaba la campaña del Alto Perú. El Mariscal Sucre escribe en su parte de Guerra: “Hace dos años que el soberbio Batallón Rifles salió conmigo de Quito a la campaña del Perú, y hemos tremolado hoy nuestro estandarte de justicia y de Libertad en los confines de la tierra oprimida de los españoles de este continente.”

Por esta campaña el Congreso de la República de Colombia otorgó varios ascensos a los oficiales del Batallón Rifles de la Guardia el 13 de febrero de 1825, y un reconocimiento a sus soldados de tropa. Era última gran batalla del Batallón. Había caminado y luchado desde Venezuela hasta Bolivia, sembrando de Libertad a un continente oprimido por el imperio español.

El final de una carrera de glorias

El Batallón Rifles de la Guardia había elevado el honor de una tierra selvática y bendita: la Guayana upatense, los pueblos indígenas

de Altagracia y Cupapuy, la Guayana de Piar, grabaron con letras de oro su aporte fundamental a la independencia americana. Nadie podría negar las glorias de esta tierra de libertadores y cada ciudadano nacido en estos predios debe sentirse orgulloso de ello.

Después de la campaña del Perú, el Batallón Rifles de la Guardia regresó a territorio colombiano. La correspondencia del Libertador del 10 de julio de 1825 dice: “He dado órdenes para que pasen al istmo 4.000 hombres del modo siguiente: A principios de septiembre saldrán de Arica a las órdenes de Sandes 1.600 hombres. 2° el Batallón Vargas saldrá a principios de octubre con 1.400 plazas del puerto de Quilpa también para el istmo. El Batallón Araure se embarcará en el Callao a principios de diciembre con 1.200 hombres con igual destino. Todas estas tropas formarán una sola División de 4.000 hombres a las órdenes de Sandes. Y después, de enero a febrero seguirá el General Lara con los batallones Rifles, Vencedores y el Regimiento de Húsares, llevando en todo 2.5000 a 3.000 hombres. La División Sandes deseo ardientemente que pase a Caracas y Valencia. La de Lara pueda ir a Cartagena y él puede ser un excelente intendente de aquel departamento; no se perderá en sus manos y yo lo juro.”

DESTINO FINAL DEL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA

Pese al deseo del Libertador de trasladar todas las tropas del sur hacia Colombia, las circunstancias obligaron a modificar el propósito. El 1° de mayo de 1826 el Ejecutivo Colombiano dispuso que al regresar las tropas, la 3° División Auxiliar del Perú, el Batallón Caracas de la Guardia y el 4° escuadrón de Húsares de la Guardia, quedaran en el sur y que los batallones Rifles de la Guardia, Vencedores de Boyacá y Araure, siguieran por Panamá hasta Cartagena de Colombia y los otros dos pasaran a Venezuela.

RIFLES DE LA GUARDIA PARA 1827

Al comenzar el año de 1827, el Batallón Rifles de la Guardia estaba estructurado de la siguiente manera:

Plana Mayor

1er Comandante: Coronel José Trinidad Portocarrero

2do Comandante: Teniente Coronel Diego Whythey

1a Compañía: Sargento Mayor Guillermo Harris

2a Compañía: Capitán Millar Halowes

3a Compañía: Capitán Francisco Rodríguez

4a Compañía: Capitán Joaquín Balmes

5a Compañía: Capitán Antonio Divisa

6a Compañía: Capitán José Gregorio Paredes

Concluido el proceso Libertario en América del Sur, empezó el de las intrigas políticas. Y comenzaron a sucederse los alzamientos contra el Gobierno de la Gran Colombia. Fue un cáncer rápido, que en menos de tres años destruyó la unidad que había costado 14 años de lucha independentista.

ALZAMIENTO DEL TENIENTE CORONEL JOSÉ BUSTAMANTE

El 26 de enero de 1827 el Teniente Coronel Granadino José Bustamante se sublevó al frente de una de las divisiones del Ejército, y puso preso al General Lara y al General Sandes, y a unos 20 jefes y oficiales venezolanos y a varios jefes y soldados del de Rifles de la Guardia, porque se negaron a tomar parte en la revuelta. Los alzados expulsaron a varios jefes a sus lugares de origen. Y el caso pasó al Congreso de Colombia, que encontró justificado el alzamiento del Teniente Coronel y lo ascendió a Coronel efectivo.

EL BATALLÓN RIFLES DE LA GUARDIA EN LA SUBLEVACIÓN

Pero el alzamiento del Coronel Bustamante y su grupo, intentó llevar la revuelta desde el Perú hasta Colombia, y avanzó en su propósito, llegando hasta Guayaquil el 5 de mayo, hasta Cuenca, donde el Capitán de Rifles de la Guardia, José Ramón Bravo, se sublevó y a la cabeza del Batallón detuvo a los jefes del movimiento subversivo. Con esta acción, Rifles de la Guardia prestaba un nuevo servicio a la patria, luchando contra los primeros conatos de anarquías militares. Sin embargo, el proceso de desintegración continuó, y a la muerte del Libertador ya la Gran Colombia se deshizo en pequeñas repúblicas independientes.

RESTRUCTURACIÓN DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

3 DE NOVIEMBRE DE 1827

El 3 de noviembre de 1827, por disposición del Ejecutivo Gobierno colombiano, se procede a la reestructuración del Batallón Rifles de la Guardia: el Capitán José Ramón Bravo, que venía ejerciendo la Comandancia interina desde los sucesos de Lima, donde impidió los alzamientos del Coronel Bustamante, fue sustituido por el Teniente Coronel Guillermo Harris y en el Segundo Comando fue puesto el Teniente Ramón Madrid.

1828

EN EL DESTINO DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”, LA REBELIÓN DEL MARISCAL JOSÉ DE LA MAR

En los meses finales del año 1828, el Mariscal José de la Mar rompe con el gobierno de Colombia. Era el primer enfrentamiento desintegrador de importancia, donde los ejércitos americanos se enfrentarían unos contra otros. Las intrigas políticas habían penetrado y separado los principios de la unidad americana. El

Batallón Rifles de la Guardia corría también hacia su desintegración, eran sus últimos servicios, ahora no contra España, sino contra los divisionistas de la Gran Colombia.

LOS MARISCALES ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, PRESIDENTE DE ECUADOR, LEAL AL GOBIERNO DE COLOMBIA, Y JOSÉ DE LA MAR, PRESIDENTE DEL PERÚ, SE ENFRENTAN EN COMBATE

PORTATE DE TARQUÍ – 27 DE FEBRERO DE 1829

El Mariscal La Mar había reunido un ejército de más de 8.000 soldados, y se disponía a invadir el territorio colombiano por las provincias de Cuenca y Loja, para erradicar la autoridad del Libertador.

El 20 de enero de 1829 el Mariscal Antonio José de Sucre, fiel a Bolívar y a la unión de Suramérica, se reúne en Cuenca con los Batallones Rifles de la Guardia, Quito, Yaguachi, Cauca, Caracas y Pichincha, y los escuadrones Granaderos a Caballo, Cedeño, Húsares e Istmo. Sucre contaba con un ejército de 3.800 infantes y 600 jinetes. Rifles de la Guardia pasaba a formar la Vanguardia de la Primera División del Ejército de Operaciones, que integraban además a los batallones Caracas y Yaguachi y el Escuadrón Cedeño, bajo las órdenes del General Luis Urdaneta Farías.

BATALLA DE TARQUÍ, ECUADOR

27 DE FEBRERO DE 1829

El 27 de febrero de 1829 se enfrentan los ejércitos de Sucre y La Mar. La Victoria se inclinó por el Ejército de Sucre. El General León Febres Cordero dice en el parte oficial lo siguiente: “El ejército siguió sus movimientos en la madrugada del 27 llevando de vanguardia al Batallón Rifles, que encontró la vanguardia enemiga que ocupaba el Portate de Tarquí. Para las cuatro, hora en que el General Flores ordenó al Comandante de Rifles atacar con su

Batallón, fuerte de trescientas cincuenta plazas, a la izquierda del enemigo, lo que ejecutó tan bruscamente que a pesar del horroroso fuego que se hacía desde los cerros y colinas, dio tiempo a que llegase el Batallón Yaguachi, que recibió la orden de destacar una compañía de nuestra izquierda, mientras el resto abriese camino por la derecha a la bayoneta. A este tiempo entraba el Batallón Caracas al combate, cuando a la vez se presentó sobre la colina una columna de Cazadores que el General Lamar traía en persona. La batalla fue comprometida por toda la infantería peruana contra nuestros tres batallones: Rifles, Yaguachi y Caracas, fuertes de mil cuatrocientos hombres. Y entonces se ordenó una carga general por los cuerpos del ataque, Yaguachi y Rifles lo ejecutaron a la bayoneta el centro nuestro y derecha, mientras Caracas por una maniobra de flanco tomaba la izquierda; arrojándose a un tiempo sobre las posiciones de los peruanos, fueron puestos en completa derrota. La fuga fue su única salvación, y se abocaron a buscarla por el desfiladero del Portate.”

Después de la batalla de Targuí, el Batallón Primero de Rifles o Rifles de la Guardia, como también se conoce, recibió reconocimientos por su brillante participación en la contienda. No sospechaba que era la última batalla que peleaba en campos americanos, la última condecoración. El Mariscal Sucre autorizó mediante Decreto, el uso en su estandarte de la inscripción “Vengadores de Colombia en Tarquí.”

El conflicto culminó con un tratado de paz entre Perú y Ecuador, y aun cuando La Mar continuó insatisfecho, las fuerzas colombianas impidieron que La Mar intentara otra incursión en suelo ecuatoriano. El Batallón Rifles de la Guardia tuvo mucho que ver con este equilibrio en la región. Para entonces muy pocos de los oficiales del Batallón original estaban de servicio. Unos habían muerto en combate y otros abandonaron el país al finalizar la lucha contra España.

FINAL DE UN CUERPO EJEMPLAR QUE LUCHÓ CON PATRIOTISMO EN TODOS LOS COMBATES DE AMÉRICA

Al independizarse Venezuela de la Gran Colombia, el Congreso Nacional no encontró justificación al Batallón Rifles de la Guardia. Muchos de sus oficiales pidieron la baja y los jefes irlandeses, en su mayoría, volvieron a su lugar de origen.

EL BATALLÓN “RIFLES” Y EL SOLDADO DESCONOCIDO

El 17 de diciembre de 1930, como parte del Programa de reconocimiento que el Gobierno del General Juan Vicente Gómez rendía al Libertador, fue inaugurado un Monumento al Soldado Desconocido, debajo del Arco del Campo de Carabobo, donde se depositaron los restos de un soldado del Batallón Rifles de la Guardia, caído en el combate de Corpahuico el 3 de diciembre de 1824. Estos restos fueron exhumados a petición del gobierno de Venezuela y traídos al país por una Comisión encabezada por el General Eleazar López Contreras, con motivo del Centenario de la Batalla de Ayacucho. Así quedaba inmortalizado este glorioso cuerpo militar nacido en el ahora Municipio Piar.

**DATOS DE UNIFORMES Y ARMAS
UTILIZADOS POR SOLDADOS DEL
BATALLÓN “RIFLES DE LA
GUARDIA”**

DATOS DE UNIFORMES Y ARMAS UTILIZADOS POR SOLDADOS DEL BATALLÓN “RIFLES
DE LA GUARDIA”

EL UNIFORME

El uniforme inicial de 1818 estaba confeccionado así: Casaca blanca de paño, vuelta y collarín azul, con una sola botonadura por el centro, y pantalón blanco; cubre cabeza: Chacó de cuero negro adornado con la escárpela tricolor (amarillo, azul y rojo) y penacho. Calzado: botín de paño negro. Accesorios: correa y cartuchera: correa y cartuchera de cuero blanco y morral de cuero negro, de acuerdo a la usanza de los Rifleros ingleses.

Armamento básico

Nombre	Baker modelo 1802
País de origen	Inglaterra
Tipo de armas	Rifles para cazadores
Fabricante	Ezequiel Baker & Negus
Longitud total	1,15 metros
Longitud del cañón	76 centímetros
Peso	3 kilos 77 gramos
Capacidad del cargador	1 cartucho
Velocidad inicial	305 metros por segundo
Anima	Rayada (7 estrías)
Elementos de puntería	Alta graduables a 100 y 200 yardas
Alcance efectivo	200 metros
Bayoneta que emplea	
Tipo	Sable bayoneta
Longitud	59 centímetros
Cartucho que emplea	
Clase	De papel
Tipo de bala	Esférica

Diámetro de bala	15,8 milímetros
Peso de la bala	23 gramos
Peso carga de pólvora negra	36 gramos
País de origen	Inglaterra

**NÓMINA DE COMANDANTES Y
OFICIALES DEL BATALLÓN “RIFLES
DE LA GUARDIA”**

NÓMINA DE COMANDANTES Y OFICIALES DEL BATALLÓN “RIFLES DE LA GUARDIA”

NÓMINA DE COMANDANTES Y FECHA DE EJERCICIO

Primer Regimiento Venezolano de Rifles

Coronel Peter Campbell

del 17-07-1817 hasta 23-06-1818

Teniente Coronel

del 23-06-1818 hasta 13-08-1818

Batallón Rifles de la Guardia

Primera de la Guardia de Honor

Teniente Coronel Robert Pigott

del 15-08-1818 hasta 05-1819

Teniente Coronel Arthur Sandes

del 05-1819 hasta 12-12-1824

Teniente Coronel José Trinidad Portocarrero

del 12-12-1824 hasta 26-01-1827

Capitán José Ramón Bravo

del 26-01-1827 hasta 03-11-1827

Teniente Coronel Guillermo Harris

del 03-11-1827 hasta 15-05-1829

Teniente Coronel Luciano Soto

del 28-11-1829 hasta 28-07-1839

NÓMINA DE OFICIALES

Segundos Comandantes:

Tenientes Coroneles: Miguel Crespo, Manuel León, Ramón Madrid,
Diego Whythey y Juan Antonio Aguado.

Mayoría:

Sargentos Mayores: William Peacocke, Guillermo Harris, Diego
Whythey y Guillermo Ferguson

Capitanes:

Eduardo Poole, Williams Harris, Thomas Westhrooke, Thomas Charles Wright, James Phelan, Alexander Alexander, George Featherstone, Jhon Seymour, Francois Schwitzgibel, Thomas Duxbury, Santiago Ramírez, Santiago Leodel, Luis Mogassi, Francisco Romero, Charles Brown, José Alcalá, Millar Hallowses, Isidoro Barriga, Francisco Carretero, Joaquín Balmes, José Ramón Talles, Jorge Lak, Christopher Fallow, W.R. Reade, José Gregorio Paredes, Francisco Rodríguez, Antonio Divisa, James Byrne.

Tenientes:

Molesworth Bumbury, Ramón Naranjo, Vicente Piñeres, José Grimaldo, Vicente Ramírez, Justiniano Madiedo, León Cortes, José Antonio Vallejo, Francisco Rodríguez, Juan Cuello, Justo Franco, Francisco Alcalá, Ramón Eyslina, Antonio Ayala, Rudensindo Silva, Pedro Sánchez, Francisco Guerrero, Jerónimo Forrano, Pablo Barrera, Joaquín Otero, José Arango, Miguel Castellano, Juan Delgado, José Ramón Bravo, Policarpo Arango, Julián Torres, Pedro Antonio Soler, Manuel Bravo.

Subtenientes:

Domingo Delgado, Hilario Portillo, Ramón Colmenares, Ramón Navarro, Feliciano Martínez, Francisco Sevillano, Pedro Alvarado, Andrés María Picón, Domingo Sabino, Francisco Losada, Antonio Palas, José Ariza, Melchor Duraza, Francisco Ruíz, Andrés Hidalgo, Mariano Paz.

Cirujano:

Doctor Hugo Blair

Capellán:

Fray Antonio Cárdenas y Presbítero Marcelino Castro.

CAMPAÑAS ASISTIDAS POR EL
BATALLÓN “RIFLES DE LA
GUARDIA”

1819

Campaña de Apure

1. Combate de Trapiche de la Gamarra
- Campaña de la Nueva Granada
2. Combate de Gamaza
3. Batalla de Pantano de Vargas
4. Batalla de Bogotá (7 de agosto)

1820

Campaña de Santa Marta

5. Combate del Codo
6. Combate de Riofrío
7. Combate de la Ciénaga (10 de noviembre)
8. Toma de Santa Marta

1821

Campaña de Venezuela

9. Combate de la Guajira
10. Batalla de Carabobo (24 de junio)
11. Sitio de Puerto Cabello
12. Asedio de Coro

1822

Campaña del Sur de Colombia

13. Combate Chahuaico
14. Combate del Trapiche Matacuchos
15. Combate de Cosancá
16. Combate de Segura
17. Combate de Peñol
18. Combate de Yaguachi
19. Combate de Taindala
20. Toma de Pasto (24 de diciembre)

1824

Campaña del Perú

21. Combate de Puente de Pampas
22. Combate de Bombón
23. Combate de Corpahuaico
24. Batalla de Ayacucho (9 de diciembre)

1825

Campaña del Alto Perú

25. Ocupación de la Plaza Chiquisaca
26. Ocupación de la Plaza de Potosí

1827

Campaña de Guayaquil

27. Ocupación de la Plaza de Guayaquil

1829

28. Combate de Sarajuro
29. Catalla del Portate de Tarqui (27 de febrero)
30. Defensa de Guayaquil
31. Toma de Sanborondon
32. Combate de Yaguachi
33. Toma de la Plaza de Guayaquil

**MICROBIOGRAFÍAS DE
COMANDANTES DEL BATALLÓN
“RIFLES DE LA GUARDIA”**

CORONEL PETER CAMPBELL

El Coronel Peter Campbell nació en Escocia. Había comenzado su carrera militar antes de 1800. El 17 de febrero de 1803 se le transfirió al tercer Regiment of Foot the Bufs, donde alcanzó el rango de Capitán el 2 de noviembre de 1809. Fue contratado por Luis López Méndez a mediados de 1817 para formar el Primer Regimiento de Rifles de Venezuela. Organizó su Ejército de Rifleros y estuvo listo para viajar a Venezuela en la Fragata Dowson, con unos 70 oficiales y 200 suboficiales y soldados a la espera de zarpar desde el puerto de Gravesend, y el 30 de noviembre de 1817 salió rumbo a la isla de San Bartolomé, después de haber superado una fuerte tormenta que asoló los puertos de Inglaterra. Llegó a San Bartolomé el 18 de febrero de 1818. De San Bartolomé pasó a la Isla de Granada y de allí a la Isla de Margarita, donde la fiebre palúdica hacía estragos entre la población. La epidemia fue tan terrible que sus dos hijos enfermaron y el mayor de ellos murió. Esto obligó a Campbell a reembarcarse a su lugar de origen dejando el Batallón en manos del Teniente Coronel Robert Pigott.

CORONEL ROBERT PIGOTT

El Coronel Robert Pigott nació en Irlanda el año 1786. Ingresó al ejército inglés en junio de 1804 en calidad de Alférez del 54th Regiment of Foot, donde fue ascendido hasta el grado de Capitán en julio de 1807. Al finalizar la Guerra en Europa, fue transferido al 1st Garrison Batalion, del cual se retiró a media paga en junio de 1816. Al año siguiente se incorporó con el grado de Sargento Mayor al 1er Regimiento Venezolano de Rifles, que organizó en Londres el Coronel Peter Campbell. En junio de 1818, el Coronel Peter Campbell lo ascendió a Teniente Coronel y le entregó el mando del regimiento de Rifles. Luego de muchas dificultades, el Teniente Coronel Robert Pigott logró llegar a Angostura con el resto del Regimiento, que constaba de 13 oficiales y 17 subalternos, el 23 de julio de 1818. El 13 de agosto siguiente el Libertador lo encargó de

organizar el Batallón Rifles de la Guardia, tomando como base el personal del 1° de Rifles y un cuadro de 400 indígenas. Dos meses más tarde, por haber llevado su Batallón a un grado de disciplina, recibió el reconocimiento de los Jefes patriotas y fue destinado con el Rifles a los llanos de Apure. El 17 de enero de 1819, el Libertador lo ascendió a Coronel vivo y efectivo. El 27 de marzo combatió, bajo las órdenes del General José Antonio Páez, en el Trapiche de La Gamarra, donde resultó herido. Poco después, afectado por el clima y por las fiebres, se vio precisado a retirarse del servicio y entregó el mando del Rifles de la Guardia a su segundo, mayor Arthur Sandes. Luego de permanecer convaleciente en Angostura, se embarcó el 25 de septiembre en la corbeta Two Friend, que en compañía del Bearch zarpaba con destino a San Thomas; pero llegados a las Bocas del Orinoco fueron abordados por la Armada española y hechos prisioneros los pasajeros. Pigott y el resto del pasaje fueron llevados a Carúpano y de allí se les hizo caminar descalzos hasta Cumaná, por cuyas calles se les hizo paseos como criminales. Días más tarde se les trasladó en el buque Ninfa a Puerto Cabello, de donde lograron salir gracias a la oportuna intervención del Almirante Campbell. Pigott regresó a Angostura a finales del mes de diciembre, con la intención de reunirse al ejército e informar sobre lo visto en Carúpano, Cumaná y Puerto Cabello. Se dice del Coronel Pigott que era muy rígido en el campo de batalla, pero que fuera del campo era un amigo y hermano.

GENERAL DE BRIGADA ARTHUR SANDES

El General de Brigada Arthur Sandes nació en Ferry, Irlanda, en 1793. Era hijo de Henry Sandes, segundo hijo entre seis hermanos. Se alistó en el ejército británico y combatió contra Napoleón y fue de los vencedores en Waterloo. Firmada la paz en Europa, obtuvo su licencia. En 1817 se incorporó como Capitán del 1er Regimiento Venezolano de Rifles, a la orden del Coronel Peter Campbell, en la expedición que organizaba en Londres Don Luis López Méndez, por instrucciones del Libertador Simón Bolívar. Llegó a la ciudad de

Angostura el 23 de julio de 1818. Al crearse el Batallón Rifles de la Guardia, Sandes pasó a ocupar el Segundo comando del cuerpo. A principios de 1819 hizo en esta unidad su campaña en Trapiche de La Gamarra, y a la enfermedad del Coronel Pigott ocupó la Jefatura del cuerpo. Siguió con el Libertador a Nueva Granada y actuó con distinción en las acciones de Gámeza, Pantano de Vargas, donde fue herido, y Boyacá. Por lo cual fue ascendido a Teniente Coronel efectivo. En 1820, expedicionó con notable éxito sobre Río Hacha y Santa Marta. Vuelto a Venezuela, asistió a la Batalla de Carabobo el 24 de junio de 1821, y a la campaña de Coro. El Libertador lo asciende entonces a Coronel graduado por las muestras de valor y conocimiento de la guerra en el campo de batalla. Luego fue destinado a la campaña del sur de Colombia; dirigió al Batallón Rifles de la Guardia en la Batalla de Bomboná, donde ganó su ascenso a Coronel efectivo y recibió, al igual que todo el personal de su Batallón, la Cruz de los Libertadores de Venezuela. Participó después en la pacificación de Pasto, bajo las órdenes del Mariscal Antonio José de Sucre. En 1823 fue destinado con su batallón a la Campaña del Sur, formando parte de la 3a División Auxiliar, bajo el mando del General Juan Jacinto Lara. Allí luchó con inusitado valor y sufrió su batallón muchas bajas al ser atacado de sorpresa. Pero gracias a su valentía y la de sus soldados, salvó el parque. Asistió a la Batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, y por el heroísmo del Batallón y la destreza suya en la conducción del mismo en ese singular combate, fue ascendido al grado de General de Brigada. Fue transferido a Lima y en Lima transfirió el mando del Batallón Rifles de la Guardia al Teniente Coronel venezolano José Trinidad Portocarrero, ya que él fue a ocupar cargos inherentes a su alto grado de General de Brigada. El año 1826 el Libertador le nombró Comandante de la 3a División Auxiliar Libertadora del Perú: destino que no llegó a ocupar por la sublevación de la referida División, promovida por el Comandante José María Bustamante, por lo que fue arrestado y enviado junto con el General Juan Jacinto Lara y otros oficiales a Bogotá. En septiembre de 1827 Bolívar lo designó Comandante General de Guayaquil. Como Comandante de Guayaquil defendió la ciudad del ataque de los peruanos en noviembre de 1828, pero se vio obligado a retirarse ante el recio ataque enemigo. En

enero de 1829, el General Sucre le entregó el mando de la 2a División del Ejército de Operaciones, formada para defender el país en la guerra colombo-peruana. El 27 de febrero contribuyó al triunfo colombiano en el Portate de Tarquí, y en las operaciones de Guayaquil. De allí pasó a Cuenca a ocupar la Comandancia del departamento de Azuay hasta finales de 1830. Radicado definitivamente en Cuenca, se incorporó al Departamento de Instrucción Pública, dedicándose a la fundación de Escuelas. En la noble actividad de maestro le sobrevino la muerte, el 6 de junio de 1832, a los 39 años de edad. Sus restos descansan en el Convento de las Carmelitas de Cuenca, Ecuador.

GENERAL DE BRIGADA JOSÉ TRINIDAD PORTOCARRERO

Nació el General José Trinidad Portocarrero en Valencia, Venezuela, el 10 de septiembre de 1798. En 1814, cuando apenas cumplía los 16 años, partió con las tropas que el General Rafael Urdaneta conducía a la Nueva Granada, a la caída de la Segunda República, de donde partió a Las Antillas a reunirse con los emigrados de Venezuela para reintentar la reconquista del país. En 1816 regresó de nuevo al país en la expedición de Los Cayos, y continuó con el General McGregor a la Campaña de los Llanos Orientales; luego con el Libertador en la Campaña de Guayana y la del Centro. Hizo la segunda Campaña en los Llanos de Apure y en 1818, se destacó en Nueva Granada. Ascendido a Teniente y ayudante del Estado Mayor del Batallón Rifles de la Guardia, combatió en Ocaña y Santa Marta en 1820. Regresó a Venezuela en 1821 y participó en la Batalla de Carabobo y en la de Coro. Cuando su Batallón de Rifles de la Guardia fue enviado al sur de Colombia, se destacó en Bomboná, donde fue herido cuando luchaba por la pacificación de los pastusos el 24 de diciembre de 1822. Como Segundo Comandante del Batallón Rifles de la Guardia, combatió en Corpahuaico y en la Batalla de Ayacucho, donde fue ascendido por el General Sucre a Teniente Coronel efectivo, y obtuvo por sus méritos el mando del Batallón, con el cual hizo la Campaña del Alto Perú. En

1825, el Ejecutivo del Gobierno de Colombia le confirmó los grados obtenidos en el Sur. En 1826 el Libertador le confirió el grado de Coronel vivo y efectivo y el Gobierno peruano le condecoró con el Busto del Libertador. En 1827, al negarse a participar en la revuelta del Comandante Bustamante, fue arrestado junto con otros oficiales de la 3a División del Ejército Auxiliar y remitido a Bogotá. Este mismo año, en atención a sus méritos, se le confió el mando del Batallón Granaderos de la Guardia. En 1830, el Gobierno de Colombia le refrendó el despacho el grado de General de Brigada que ya le había concedido. Fiel al Libertador, le acompañó en Santa Marta a la hora de su muerte, el 17 de diciembre de 1830.

SARGENTO MAYOR THOMAS DUXBURY

De este oficial británico expresa el Libertador en carta fechada en el Cuartel General de Caracas el 1ro de mayo de 1827, lo siguiente:

Entre los Jefes oficiales británicos que han servido bajo las Banderas de Colombia, he conocido siempre con distinción y aprecio al Sargento Mayor de Infantería Thomas Duxbury, cuyo valor y virtudes militares merecían el aplauso de todos los Jefes que lo trataron, y el mío en particular. Este oficial sirvió en Colombia últimamente en el Batallón Rifles de la Guardia. Se ha encontrado en varios combates y en este mismo cuerpo pasó al Perú donde le esperaba una muerte gloriosa en los campos de Ayacucho.

El Mayor Duxbury es acreedor a los premios y gratificaciones que el Gobierno del Perú concedió a sus Libertadores, particularmente a aquellos que como él han perdido la vida en defensa de su libertad. Por lo tanto, al extender esta certificación en obsequio a su memoria, y a petición de sus padres, debo recomendar al Gobierno peruano la sagrada deuda que tiene contraída la patria a favor de los que reclamen a nombre del distinguido Mayor Duxbury.

A portrait of General Manuel Piar, a man with dark hair and a serious expression, wearing a dark military uniform with a white cravat. He is standing in a lush jungle with large trees and vines in the background. The text is overlaid on the lower half of the image.

Mensaje del General en Jefe Manuel Piar a los indios de Upata y de Cupapuy

El gobierno español se ha acabado. La Patria ya está libre y vosotros que sois sus primeros hijos, deben ser los primeros en gozar de la libertad, de sus privilegios y derechos. Hasta ahora habéis estado sujetos al capricho arbitrario de los capuchinos, que no contentos de ejercer su ministerio espiritual, los oprimían reduciéndolos a esclavos. En adelante no será así. El Ejército de la República es vuestro defensor. Nosotros los miramos como hermanos y como tales, les concedemos los primeros derechos humanos. Lo que trabajéis será para vosotros. Los servicios que hagáis se os pagarán y seréis premiados por ellos, con todos los honores a que os hagáis acreedores. Venid pues a reuniros con nosotros. Volved a ocupar vuestras casas y pueblos. Nadie os hará daño. Vuestras familias, mujeres e hijos serán respetados y disfrutareis con ellos, tranquilidad, paz, abundancia y felicidad.

General en Jefe Manuel Piar

Cuartel General de Upata: 7 de febrero de 1817.